

asociados

Revista de Formación del Distrito de Argentina Paraguay

Año 1 / N° 2 / Julio 2014

ISSN: 2362-4248



Tres centenarios se cruzan

Economía enredada (2° entrega)

6 de junio, 1694-2014: 320 años de asociación

Un mural para releer la historia de la salvación

Foro Bañado Norte

Las manos de todos para hacer comunidad

Tres centenarios se cruzan

En este año, el mismo en que celebramos los 125 años de la llegada de La Salle a la Argentina, se entrecruzan tres centenarios bien distintos y que merecen festejo:

- ★ El de la constitución legal de la Fundación Armstrong, propietaria de la Obra de González Catán que estaba en construcción, el emprendimiento que atrajo a los Hermanos a estas tierras. Este documento coronaba veinticinco años de trámites y luchas.
- ★ El de Villa Dolores, una obra que le costó mucho trabajo al pueblo y al Distrito pero de la que tuvimos que marcharnos.
- ★ Y el cumpleaños número 100 del H. Molinero, uno de los fundadores de la obra lasallana en Paraguay.

El centenario de una obra que hace mucho a nuestra identidad, el centenario de una obra que nos habla de nuestros límites, y el centenario de un hombre de profunda fe que abrió caminos.

- ★ Los tres centenarios nos hablan de fe que se hace asociación.
- ★ Los tres, de comunidad que se abre en misión.
- ★ Los tres, de los pobres y de la promoción de sus derechos.

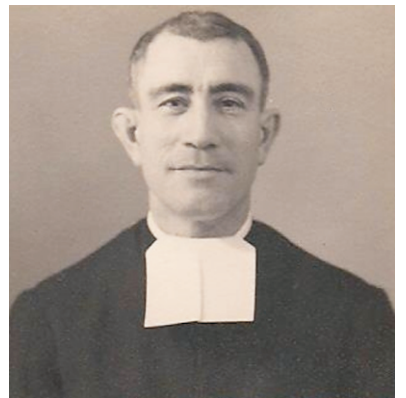
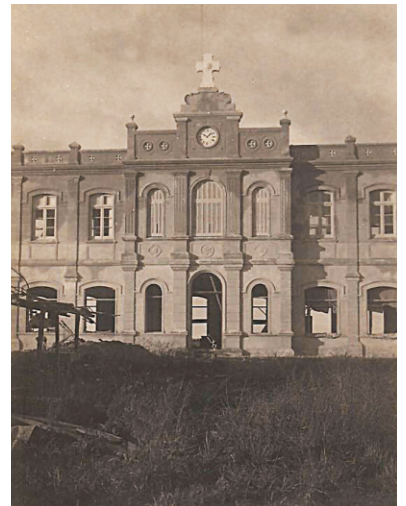
Como toda celebración, es una ocasión para dar gracias, para pedir perdón y para redoblar la apuesta de la esperanza. Porque la vida que hay allí se nos revela como un signo inmenso del valor que tiene la Asociación para el servicio educativo de los pobres.

Cuando, en 1889, la familia Armstrong ofrecía la oportunidad de fundar en Buenos Aires una obra para la educación de los pobres, el H. José, Superior General, creyó en el poder de la asociación internacional para contribuir a un futuro más justo.

Cuando, en 1914, el H. Juvénu se instalaba solo en Villa Dolores y le escribía al H. Libérien, Visitador, que *"si el Colegio está fundado sobre la Cruz todo irá mejor después"*, apostaba su esperanza sobre el valor redentor de la Pascua haciendo un profundo ejercicio de fe.

Cuando Mons. Sinfiorano Lucas, en 1965, invitaba a los Hermanos a ir al Paraguay y les ofrecía la escuela San Isidro en el Chaco, en Pozo Colorado, les decía: *"la mejor puerta para entrar al Paraguay porque es la más pobre"* y así marcaba el camino en el que se realiza la misión.

La escuela de González Catán en construcción en 1914



El H. Alberto Molinero en los '60

Frente de la escuela de Villa Dolores en los años '70 (Fotografía del H. Domingo)

Editorial

Lic. Javier Castagnola
presidente AEA

Asociados. Una herencia invaluable.

“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, postrado con el más profundo respeto ante vuestra infinita y adorable Majestad, me consagro enteramente a vos para procurar vuestra gloria cuanto me fuere posible y Vos lo exigiereis de mí.

Y a este fin, Juan Bautista De La Salle, sacerdote, prometo y hago voto de unirme y permanecer en Sociedad con los Hermanos Nicolás Vuyart, Gabriel Drolin, Juan Partois, Gabriel Carlos Rasigade, Juan Henry, Santiago Compain, Juan Jacquot, Juan Luis de Marcheville, Miguel Bartolomé Jacquinet, Edmo Leguillon, Gil Pierre y Claudio Roussel, para tener juntos y por asociación las escuelas gratuitas, donde quiera que sea, incluso si para hacerlo me viere obligado a pedir limosna y a vivir de solo pan; o para cumplir en dicha Sociedad aquello a lo que fuere destinado, ya por el Cuerpo de la Sociedad, ya por los superiores que la gobiernen.

Por lo cual, prometo y hago voto de obediencia, tanto al Cuerpo de esta Sociedad como a los superiores. Los cuales votos, tanto de asociación como de estabilidad en dicha Sociedad y de obediencia, prometo guardar inviolablemente durante toda mi vida.

En fe de lo cual he firmado. En Vaugirard, el seis de junio, día de la fiesta de la Santísima Trinidad del año mil seiscientos noventa y cuatro” (J.B. De La Salle)

Empiezo afirmando que la asociación es, por lo menos para mí, en primer lugar una **experiencia vital**. Es decir, en mi historia distintas personas, acontecimientos fundantes, decisiones tomadas y discernidas con otros, discusiones y tensiones, situaciones de resolución de conflictos, elecciones... me hablaron de asociación, me iniciaron en ella. He vivido experiencialmente el hacer las cosas con otros, junto a otros, en búsqueda al lado de otros. Y esto lo aprendí desde adolescente y, seguro, antes...

Con esto quiero decir que no se trata de un concepto teórico, de una norma, de una consigna... es en primer lugar una adhesión interna, una convicción profunda, un imperativo existencial... *“la tarea la hacemos juntos”, “el Reino lo construimos juntos”*. En mi biografía puedo marcar con precisión acontecimientos donde se manifestó la asociación: en palabras, en observaciones, en discernimientos compartidos, en elecciones, en crisis, incluso en peleas. Una asociación con rostros concretos que sostuvieron opciones, que enderezaron rumbos, que provocaron oración y perdón.

Aprendí que la Asociación es *“encadenar”* metafóricamente la vida a la de otros, con la convicción de que así es mejor, que la vida es al lado de otros a los que uno va entregando las libertades personales.

La lista de estos rostros es muy extensa, es un regalo de Dios Padre.

También he sido testigo de la fidelidad asociativa de otros compañeros de camino, testigos de la vida compartida.

Por todo esto, la Asociación es en primer lugar, **experiencia**.

La fórmula del voto heroico de 1694 del Fundador, que precede este texto, es de una gran densidad espiritual... "juntos y por asociación las escuelas". Para el Fundador y estos doce Hermanos, la Asociación fue también, creo, **experiencia**. Estos votos vienen luego de un camino que recorrieron juntos. Un camino como el de cada uno, como el que hemos recorrido, con aciertos, con crisis, con discusiones, con búsquedas... Este punto de llegada, que constituye la fórmula de votos, es la concreción de una experiencia vivida en comunidad. Un acontecimiento fundante que ya tiene trescientos veinte años.

Y siguiendo con una mirada hacia el camino que uno fue recorriendo también la Asociación ha sido **memoria**, una memoria peligrosa, que vino a decirme, en tiempos difíciles, que éste era el camino elegido... que la vida y las elecciones no podían ser personales, sino que ya había algo entregado, apostado... una parte de la vida y del futuro no dependía exclusivamente de mí... nuevamente otros rostros vinieron a recordarme, se constituyeron memoria de la Asociación y reencauzaron rumbos y elecciones. En la vida del Fundador, la Asociación también fue **memoria** que obligó a revisar opciones personales. La hermosa carta de los Hermanos que el H. Santiago nos invitaba a reflexionar en el número anterior de esta revista es **memoria** peligrosa, para De La Salle, de la Asociación. Él había "encadenado" su vida a la de los Hermanos, sus libertades personales estaban íntimamente vinculadas al Instituto, es decir a la Obra de Dios: "le rogamos humildemente y le ordenamos en nombre y de parte del cuerpo de la sociedad a la cual usted ha prometido obediencia que tome incesantemente

cuidado del gobierno general de nuestra Sociedad".

Para nosotros, Asociación Educativa Argentina y Distrito Argentina Paraguay, esta **memoria** nos invita, nos pide y nos ordena profundizar las opciones tomadas de hacer las cosas juntos, de animar, gobernar, educar, aprender, caminar, discernir... **Juntos y Asociados**. Esta **memoria** es **matriz** de cómo queremos ser y hacer en este espacio eclesial.

Y una tercera acentuación. La Asociación es **esperanza**, "un acto de Esperanza" es el nombre de la circular 461 del Instituto sobre este tema.

Es interesante ver en este documento, bajo un subtítulo "Con los ojos de la fe... Esperanza en el futuro", cómo responde nuestro Fundador ante una situación de fuerte crisis.

"Ante esta situación, La Salle se encuentra sumido en una *gran perplejidad*." Sin embargo, el Fundador toma varias decisiones que demuestran su determinación de no rendirse. Todavía mantiene su fe en el valor y la necesidad de la vida y la misión del Hermano.

- ★ Compra una casa en el tranquilo barrio de Vaugirard, cerca de París, donde los Hermanos puedan descansar, recuperar la salud y revitalizarse con un retiro espiritual anual.
- ★ Establece un noviciado como comunidad separada para formar a los nuevos miembros de la Sociedad.
- ★ Se consagra por entero a la Santísima Trinidad para la Misión educativa. En 1691 se une a dos Hermanos en una consagración privada por voto. Tres años más tarde, en 1694 propone a doce Hermanos emitir una consagración pública por voto.

Ante la crisis, De La Salle decide. Un lugar para el descanso, la salud y la vida espiritual. Un espacio y tiempo para la formación. La consagración. Tres opciones para pensarnos hoy, pensarnos como Asociación, como Distrito, de cara al futuro.

Más adelante en el punto 1.25 nos dice que: "La Misión Lasaliana y la educación humana y cristiana de los jóvenes *alejados de la salvación*, no tienen futuro a menos que se construyan sobre los rasgos fundamentales de la Asociación lasaliana, tanto entre los Hermanos como entre todos los otros lasalianos que se comprometen de diversas formas en la Misión Educativa Lasaliana".

Intentando cerrar este balbuceo de ideas:

Frente a una necesidad: la educación de los pobres.

Una respuesta: una **comunidad** de maestros que se **asocian** para tener escuelas gratuitas para los pobres.

Con tres opciones para revitalizar la Asociación: una casa de referencia, la formación y la consagración.

La Asociación: síntesis de la Misión, la Consagración y la Comunidad. Asociación que es **experiencia**, **memoria** y **esperanza**.

Constituyéndose como Sociedad en un espacio eclesial.

Que la Santísima Trinidad nos renueve en esta Asociación, que tiene su razón de ser en la Misión, que vivimos en comunidades, fruto de nuestros itinerarios experienciales, con mirada de fe y celo, en nuestras distintas elecciones de vida, libremente aceptada, asumida y enraizada en nuestra consagración bautismal.

Desde el Capítulo General

Durante siete semanas nos reunimos en Roma, ochenta y ocho Hermanos delegados por los casi cuatro mil quinientos Hermanos que en este momento estamos repartidos en más de ochenta países del mundo.

Esta reunión se llama Capítulo General, es una tradición tricenteneria que desde los inicios del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas se viene realizando, esta es la cuadragésima quinta vez que se reúne en nuestra historia.

El lema de este Capítulo general fue *"esta obra de Dios que también es la nuestra"* texto extraído de una carta que los Hermanos le dirigen a San Juan Bautista de La Salle en 1714, pidiéndole y ordenándole que vuelva a hacerse cargo de esta Obra que Dios había puesto en sus manos. Los acontecimientos preliminares a este encuentro, que llevaron a La Salle a tomar distancia de su obra, los momentos de debilidad, de desafío, fueron inspiradores para nuestro discernimiento. A esto le llamamos el ícono de Parmenia, lugar dónde La Salle se había retirado.

Los objetivos que perseguimos esta vez en el Capítulo fueron:

- Evaluar el estado del Instituto a nivel mundial.
- Detectar los desafíos que tenemos en la Misión Educativa Lasallana.
- Discernir desde nuestros acontecimientos fundacionales y desde la Palabra estos desafíos.
- Elegir un equipo de Hermanos que asuma la animación y el gobierno del Instituto.

f. Revisar nuestra Regla de vida, para acomodarla a la experiencia actual del Instituto.

Tarea más que difícil que sólo se puede llevar a cabo con un máximo de flexibilidad y voluntad de comunión. Principalmente porque la agenda de urgencias y necesidades de los continentes son muy diversas.

Las Asambleas fueron en tres idiomas oficiales traducidos simultáneamente, sabiendo que las sutilezas de los lenguajes, son más que sutilezas. Esto constituye un desafío adicional. Luego también el ámbito de referencia de cada uno, las experiencias diversas de ser cristiano y religioso en ámbitos que van desde la secularización más profunda, pasando por lugares dónde los cristianos somos minorías, por lugares donde La Salle es una buena noticia de humanización para los no cristianos, a lugares donde todavía existe una cultura cristiana que hace posible un sentido religioso un poco más masivo.

Pero incorporando las diferencias como riquezas, los resultados son muy alentadores, principalmente

porque nos exigió empatizar con las situaciones desafiantes que nos pone por delante un mundo donde la educación es condición para una humanización más profunda. Y hoy más que nunca el anuncio de Jesús y su Evangelio, es una buena noticia para la humanidad.

Esta vez voy a compartir algunos aspectos del discernimiento realizado sobre tres puntos:

- La Misión Educativa Lasallana al servicio de los pobres.
- La Asociación.
- La Pastoral de las vocaciones.

El prólogo del documento de Misión Educativa Lasallana inicia con una convicción que ilumina luego las propuestas: *"Esta es la obra de Dios que ha venido a nosotros a través de Jesús y de su proclamación; ésta es también la obra de los Lasallanos, quienes la llevamos a cabo siguiendo los pasos de Juan Bautista de La Salle. Los Hermanos, juntos y por asociación, queremos ser signos de esperanza en el servicio educativo a los pobres"*.

Como parte de esta misma familia,



Jornada de trabajo durante el 45° Capítulo General

los delegados al 45° Capítulo General comulgamos con las propuestas y el espíritu lanzado por la **Asamblea Internacional 2013**, "Una familia una misión: lasalianos asociados para el servicio educativo de los pobres", compartimos sus desafíos y respuestas y hacemos expreso compromiso con su desarrollo y su puesta en práctica.

Desde este punto de partida, queremos renovar nuestro compromiso evangelizador subrayando algunos aspectos en los que de forma singular queremos ofrecer nuestra aportación como Hermanos.

Principalmente, y es una buena noticia, que el Capítulo reconozca a la Asamblea de la Misión como lugar de discernimiento. Y aunque aún haga falta mucho proceso de construcción, lo importante es que se inicia un camino que será favorecido y alentado en los próximos siete años.

Las aportaciones específicas, que como Hermanos le hicimos al documento de la Misión Educativa Lasallana son:

1. Sobre la Vitalidad de las Obras:

Que el Secretariado de Misión del Instituto, en colaboración con otros secretariados, y teniendo en cuenta las experiencias que existen en el Instituto, para el final del año 2016, formule una serie de criterios que ayuden a incrementar el grado de pertenencia de una Obra educativa a la Red La Salle (1).

Que el Consejo Internacional de la Misión educativa del Instituto designe un grupo de trabajo que durante el año 2017, elabore un sistema de *Evaluación Institucional* que aplicando los criterios adoptados valore el grado de pertenencia de un Centro a la Red de Centros La Salle y que sirva para ofrecer orientaciones para su mejora. Esta evaluación se contextualizará en cada Distrito del Instituto durante el curso 2017-2018.

2. Sobre el compromiso con los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes:

Como miembros y cofundadores de BICE (Oficina Internacional Católica de la Infancia), el Instituto en su 45° Capítulo General se compromete a promover la conciencia de los lasallanos, a todos los niveles, para que asuman los desafíos a los que se enfrentan los niños y jóvenes, a que defiendan sus derechos y a que actúen en apoyo de:

1. el respeto del derecho a la vida.
2. la lucha contra la pobreza infantil.
3. la lucha contra todas las formas de violencia, sea física, emocional o sexual, contra los niños.
4. las familias de los niños y jóvenes.
5. la atención a la situación de los niños trabajadores.
6. la garantía de una educación de calidad para cada niño.
7. el derecho de los niños a recibir una adecuada atención médica.
8. la atención que les corresponde a los niños en situación de discapacidad.
9. la humanización de los sistemas judiciales para los niños y jóvenes.
10. el impulso de las nuevas tecnologías al servicio de los niños y jóvenes.

3. Sobre la explicitación y el anuncio la Buena Nueva:

Reconociendo la enorme diversidad de situaciones sociales y religiosas dentro del Instituto, conscientes de que su misión es Anunciar el Evangelio de Jesucristo a los Pobres mediante el ministerio de la educación, y reconociendo la llamada de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, el Consejo Internacional de la Misión establecerá, dentro de los próximos tres años, una comisión *ad hoc* para llevar

a cabo un estudio de la actividad del ministerio pastoral en la red de obras educativas lasallanas y desarrollar una metodología para el anuncio del Evangelio con sensibilidad, apertura y diálogo. La comisión reunirá a lasallanos de diversos sectores del Instituto, especialmente de situaciones pluri-religiosas, para compartir experiencias, desafíos y buenas prácticas en el área del ministerio pastoral.

4. Sobre la Acción Catequística:

En los próximos tres años, el Consejo Internacional de la Misión establecerá una comisión *ad hoc* para estudiar el papel de la Catequesis en la red de obras lasallanas con el fin de:

- ★ Evaluar cómo se han puesto en práctica las propuestas de los anteriores Capítulos Generales en el Instituto.
- ★ Analizar y divulgar diversas metodologías y enfoques (cursos, trabajos sobre el lenguaje, experiencias de jóvenes...) con miras a la catequesis y que tengan visos de ser particularmente atractivos, eficaces e innovadores.
- ★ Desarrollar una palabra pública referida a la contribución de los lasallanos en distintos ambientes socioreligiosos, en la acción y en la investigación catequísticas.

5. Sobre la Pedagogía Lasallana:

El Centro del Instituto trabajará con el Secretariado de la MEL en la redacción de una Declaración de la Pedagogía Lasallana que reflexionará sobre las cualidades especiales y diferentes de nuestras prácticas pedagógicas en el siglo XXI.

6. Sobre la necesidad de ampliar la Frontera de la Misión:

Responder de forma creativa y audaz a las urgentes necesidades de los más vulnerables (emigran-



Hermanos participantes en el cierre del 45° Capítulo General

tes, refugiados, sin techo, jóvenes sin empleo...) que se encuentran en la *frontera*.

Cada Región del Instituto, antes de la Reunión Intercapitular, pone en marcha una nueva iniciativa que atienda efectivamente a alguna de las necesidades expresadas en la metáfora de la *frontera* y determina el proceso para establecerla(s) y gestionarla(s).

Estas son algunas de las líneas de reflexión sobre la misión que devinieron en propuestas que luego les haremos llegar a todos los centros educativos del Distrito.

Hoy la Iglesia es cada vez más católica, universal, pluriforme; hace que el modo de entendernos los bautizados, seguidores de Jesucristo y su Evangelio, tenga múltiples mediaciones culturales lo que constituye una riqueza de un tenor superlativo. Y a la vez el desafío profundo de la unidad. Esto mismo lo vivimos nosotros hacia dentro del Distrito. La dinámica de asociación, vivida en clave de alianza, que venimos construyendo en el Distrito y en muchas partes del Instituto sigue siendo un desafío muy grande. Abrir la Iglesia y todos sus espacios a la participación de los cristianos para que podamos vivir el empleo como servicio apostólico; es aún un camino que debemos seguir consolidando juntos, Hermanos y

Seglares. El camino elegido para profundizar este dinamismo es la construcción de espacios y experiencias comunitarias.

Por esto el Capítulo tomó este desafío en su discernimiento y pudo llegar a las siguientes propuestas:

1. Continuar activamente el dinamismo asociativo al interior de las comunidades educativas.

- ★ Ser en la Familia Lasallana signos y promotores de la fraternidad y del don gratuito de sí para el servicio educativo con los pobres;
- ★ Acompañar y dejarse acompañar por los laicos, en sus respectivos itinerarios de educadores lasallanos;
- ★ Estimular y acoger la aportación específica de los laicos al carisma lasallano.

2. El Capítulo pide a los Hermanos:
Que cada Región del Instituto cree, en los próximos tres o cuatro años, una comunidad de Hermanos y/o Asociados Seglares en los lugares de frontera donde están los más vulnerables.

3. El Capítulo pide al Instituto:

- ★ Que reafirme su compromiso global con la Asociación para el servicio educativo con los pobres siguiendo el espíritu de

la circular #461 "Asociados para la Misión Lasallana... un acto de esperanza".

- ★ Que evalúe, apoye e incremente los esfuerzos que en esta materia se hacen en las diversas áreas geográficas del Instituto.
- ★ Que preste particular atención a las áreas geográficas donde la aplicación del compromiso global con la Asociación está siendo lento.

La tercera línea de reflexión que quiero compartir con Ustedes es del discernimiento hecho sobre la vida de los Hermanos y los Seglares desde la perspectiva de la Vocación. Entendiendo que tanto Hermanos como Seglares compartimos una vocación desde la riqueza que aporta la opción de vida cristiana que cada uno ha tomado en la vida. Todos los que entendemos que vivimos nuestra vocación de educadores como lasallanos, nos reconocemos un signo de esperanza para la Iglesia y para los pobres.

Desde ahí propone:

- ★ Promover una cultura de la vida entendida como vocación, es decir, como llamada personal a vivir una misión en comunidad que da sentido a la existencia.
- ★ Posibilitar la consolidación de itinerarios vocacionales a partir de un dinamismo pastoral que favorezca el enriquecimiento de las diferentes formas de vida comunitaria lasallana.
- ★ Que el Centro del Instituto garantice una comunidad internacional en cada Región con el fin de brindar una experiencia comunitaria significativa comprometida con el servicio de los más pobres en clave vocacional.
- ★ Que las Regiones garanticen al menos una comunidad intencional en un Distrito de la Región con el propósito de

crear y fortalecer las experiencias de voluntariado interdistrital como plataforma vocacional y de discernimiento.

Hermanos y compañeros en la misión, serían innumerables las anécdotas y los reportes de las discusiones tenidas en estos meses, la verdad estoy inmensamente agradecido a los Hermanos que me eligieron su representante en este espacio.

Pero para terminar quiero poner tres cuestiones como conclusión que me parecen fundamentales:

Primero, que nuestro itinerario distrital es de una riqueza increíble, y que tenemos que agradecer tanto a Dios, como a aquellos hombres y mujeres que se dejaron seducir por Dios para iniciar un itinerario espiritual para sostener esta obra que Dios pone en nuestras manos.

Segundo, que nuestro tesoro ha sido el discernimiento, la búsqueda de la voluntad de Dios que nos impulsó a renovar e innovar respuestas educativas al servicio de los pobres por una parte; y por otra parte vivir una Iglesia de Comunión tal como el Vaticano II nos invita.

Tercero, que nuestra tarea por delante es profundizar el camino de la vida comunitaria y del sentido comunitario de nuestra acción pedagógica pastoral.

La historia de Parmenia no termina en Parmenia, la historia sigue con un San Juan Bautista De La Salle que reconoce en la voz de la comunidad, la voz de Dios; se presenta y les dice "Aquí estoy, qué quieren de mí."

H. Martín Digilio

(1) La Red de Obras Educativas Lasalianas es una unidad de discernimiento, coordinación, animación, acompañamiento, participación, y gestión, al servicio de la MEL, y que está integrada por las Redes de Obras Educativas de los diferentes niveles.

Esta estructura tiene como finalidad impulsar la Misión Educativa, y para ello anima especialmente los ámbitos Educativo, Pastoral, Misión compartida y Asociación, Formación y Gestión, desde el cultivo de las relaciones personales y de un modo participativo y solidario.



Sala de reunión y corredor planta alta de la casona de Balvanera



Nueva Sede

Tras un año de intensos trabajos, en el mes de abril pasado, las oficinas de la Casa Provincial, de la Fundación La Salle y de los servicios distritales de Administración y de Pastoral Vocacional, fueron trasladadas a la antigua casona ubicada en la calle Tucumán 1961, en la Ciudad de Buenos Aires.

El proceso que culminó en la mudanza había sido iniciado en el año 2009 cuando se llevó a cabo una revisión de la manzana del barrio de Balvanera - en donde está emplazado el Colegio De La Salle de la Ciudad de Buenos Aires- con el fin de poner en valor los espacios ociosos que allí hubiera. Fue así que en 2011, el Consejo de Distrito tomó la decisión de refaccionar el petit hotel de la calle Tucumán que se encontraba en un avanzado estado de deterioro.

Luego de que en 2012 el H. Visitador presentara el plan maestro determinado por el Consejo sobre el bloque en cuestión, comenzaron, a principios de 2013, las obras de reciclaje de la propiedad a cargo de la empresa de arquitectura CMS SA.

Así la iniciativa de refacción persiguió un doble propósito: recuperar el valor patrimonial de la construcción y liberar los departamentos del edificio de Viamonte 1982 para que

puedan ser alquilados como oficinas o viviendas particulares.

La obra de restauración para adaptar la casona a las nuevas necesidades de uso y accesibilidad abarcó el trabajo sobre el subsuelo, planta baja, primer piso y azotea accesible, sin afectar la estructura original del edificio, manteniendo y recuperando la estética y materialidad original.

De algún modo toda esta acción llevada adelante responde también a conceptos del Horizonte Distrital de la Economía de Asociación en el cual todos somos co-responsables de garantizar la sustentabilidad del conjunto y también del VII Capítulo Distrital - V Asamblea Distrital de la Misión que en su punto 107 invita a la potenciación de la captación de recursos económicos, a partir de los bienes patrimoniales y financieros, desde la administración distrital y desde los consejos directivos y las administraciones locales.

Un poco de historia...

La casona de la calle Tucumán 1961 es un petit hotel de estilo Art Nouveau que fue encargado por la familia Gigena-Seeber al arquitecto Virginio Colombo en el año 1909.

Años más tarde, en 1962, el inmueble fue comprado por los Hermanos de La Salle.

A partir del trabajo realizado por el H. Domingo, quien fue el archivero

distrital hasta su fallecimiento, y de la interpretación que de ellos realizó el H. Santiago Rodríguez Mancini, puede deducirse que el destino de la adquisición tenía dos intencionalidades. A corto plazo, servir de Casa Provincial y, a mediano plazo, sumarse a los demás terrenos para la ampliación del Colegio de Buenos Aires que había sido pensada desde 1941 y que no se realizaría del todo (el plan era ocupar toda la manzana).

Sin embargo, entre 1963 y 1966 funcionó allí, en lugar de la Casa Provincial, el Centro Universitario La Salle: una comunidad de jóvenes Hermanos estudiantes que trabajaban en el Colegio de Buenos Aires y estudiaban en distintas casas de estudio.

En 1967, el Centro Universitario fue cerrado habiendo pasado todos los Hermanos jóvenes a las comunidades. La residencia comenzó entonces a ser utilizada para la que fuera su finalidad primera: Casa Provincial.

En 1967 fue creada, por decisión de la Asociación Educacionista Argentina, la Fundación La Salle cuya primera sede fue esta Casa Provincial.

En 1971 fue abandonada en vistas a ser demolida para integrarse a las obras de ampliación del Colegio. Sin embargo, eso no pudo ser así ya que las obras completas no fueron autorizadas con lo cual la casa quedó, por esos años, a disposición del Colegio nuevo.

En 1978, al cumplirse su décimo aniversario, el Instituto Pastoral de la Adolescencia (IPA) fue trasladado allí donde funcionó hasta 2004 cuando volvió a ocupar aulas del Colegio de La Salle.

Finalmente en el año 2006 y hasta 2009 la casa permaneció alquilada y utilizada como una dependencia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Los voluntariados juveniles, formación y aprendizaje significativo

No debería sorprendernos si afirmamos con total certeza que de unos 15 años a esta parte las propuestas y los grupos juveniles han hecho un vasto recorrido en experiencias de voluntariados que han enriquecido las propuestas educativas de las obras y del Distrito en su conjunto. Si bien es cierto que con el paso del tiempo las propuestas de voluntariados han hecho eco en las aulas, en las planificaciones de otros saberes, en los proyectos institucionales y en el compromiso y la participación de más educadores, cierto es también que los espacios juveniles, con sus dinámicas y modos de vinculación, siguen siendo privilegiados para que los jóvenes se congreguen, desarrollen y compartan dichas experiencias.

Actualmente, los grupos juveniles de las obras realizan diferentes tipos de voluntariados. Copa de leche en comedores escolares, actividades recreativas y talleres en casas para niños y jóvenes del barrio, apoyo escolar, visitas a geriátricos, ferias de ropa, feria de libros, organización de campañas y/o colectas solidarias ante emergentes sociales, servicios y actividades específicas en articulación con otras instituciones (Parroquias, ONGs, organizaciones barriales, etc.) suelen ser los más habituales.

A continuación les ofrecemos el relato de tres experiencias actuales que pueden enriquecernos:

Por un lado, les compartimos la experiencia que se viene desarrollando en el *Instituto La Salle Florida* con el Voluntariado que realizan en el Barrio *La Costilla*, ubicado a unas veinticinco cuadras del centro de Tigre. Allí un grupo de padres, quienes tuvieron la iniciativa, junto a egresados, coordinadores y animadores de la pastoral juvenil, y otros educadores de la institución entusiasmados con la propuesta, trabajan y se organizan comunitariamente. Por lo general, los más jóvenes

preparan actividades recreativas y sirven la copa de leche, mientras que los adultos y egresados salen a “caminar el barrio” y a visitar a las familias en las casas. La presencia y el trabajo que vienen realizando han fortalecido los lazos de reciprocidad con los habitantes del barrio. Este año se proponen generar espacios de apoyo escolar y tareas sociales que promuevan la buena convivencia entre vecinos.

Otra experiencia de voluntariado muy interesante es la que sostienen los jóvenes de la pastoral juvenil del *Instituto La Salle Rosario*. Desde el año 2007, y de manera ininterrumpida, los grupos juveniles y alumnos de la institución realizan actividades de voluntariado en el *Oratorio San Héctor Valdivielso*. El mismo se encuentra ubicado en el Barrio *Fanta* al noroeste de la ciudad, a cuadras de la circunvalación. Allí, y en diálogo permanente con la *Parroquia San Antonio*, se realizan todos los sábados actividades recreativas, talleres lúdicos y se sirve la copa de leche al finalizar la tarde. Además, cada dos meses se realizan ferias de ropa y libros en las que se convoca a las familias del Barrio.

Finalmente, les compartimos la experiencia de voluntariado que llevan adelante un grupo de egresados y coordinadores de la pastoral juvenil del *Colegio La Salle Jobson*, en Santa Fe, junto al resto de la institución. El Barrio *San Agustín*, ubicado al noroeste de la ciudad, es uno de los más periféricos y marginados. Allí se congregan todos los miércoles y sábados un grupo de egresados y, eventualmente, participantes de los grupos más grandes de pastoral juvenil, en una casa que depende de la *Parroquia San Luis Gonzaga* para que junto a personas del Barrio realicen diferentes actividades para niños y jóvenes. Los sábados desde temprano realizan actividades recreativas, juegos y al mediodía comparten el almuerzo y ofrecen la vianda para aquellos que no desean quedarse.

Ahora bien, ¿son los Voluntariados que realizan nuestros jóvenes en las propuestas juveniles instancias significativas de aprendizaje? ¿Por qué forman parte de los formativos que pensamos para ellos desde nuestros espacios juveniles? ¿“Dan lugar” a la pregunta, a la mirada crítica, al discernimiento? ¿Constituyen los voluntariados experiencias que “ponen en marcha” procesos de transformación, de conversión personal y comunitaria?

El diálogo y acompañamiento permanente, y la posibilidad de participar y compartir con ellos estas experiencias, nos permiten afirmar que los voluntariados que realizan los jóvenes que participan de las propuestas juveniles son de una importancia invaluable en sus procesos de formación y aprendizaje. Lo notamos en sus cuestionamientos, en la mirada crítica que realizan sobre la realidad, en la lectura y comprensión que hacen de las problemáticas sociales y sus posibles causas, en el compromiso que asumen participando de otros espacios sociales, en los fundamentos que sostienen sus acciones, en el modo de entender el servicio, la solidaridad y la organización comunitaria y en los criterios que utilizan cuando deben discernir una carrera universitaria, un trabajo y/o un proyecto personal.

■ Equipo Sapju - Juan Pablo Cerrano, Luciana Clascá, Hernán Domínguez

La formación en las Propuestas Juveniles

Durante la primera semana de febrero, en nuestra casa en Valle Hermoso, tuvimos el tradicional encuentro formativo de coordinadores de las Propuestas Pastorales Juveniles. A diferencia de otros años, en que las realizábamos con una fase para coordinadores

más experimentados y otra para los nuevos, hemos apostado a dedicar toda la semana a trabajar con un grupo más reducido de coordinadores locales y los coordinadores de territorios más experimentados de cada obra. Esto nos permitió un ritmo de trabajo comunitario y un nivel de reflexión muy significativos.

Durante esos días de encuentros, comenzamos trabajando la dimensión narrativa de nuestras propuestas donde cada referente y la comunidad de cada obra pudo renarrar su historia y la de la propuesta a nivel local (1), para entender mejor el presente y sumar elementos y sentidos hacia el futuro. Completamos la mirada diagnóstica con un tiempo de reflexión y análisis sobre las dimensiones Política, Pedagógica y Pastoral de nuestras propuestas. Para todo ello, nos ha sido especialmente significativo nuestro Horizonte Distrital de la Formación (HDF), especialmente la comprensión de los procesos de conciencia desde la metáfora de los umbrales.

A continuación ofrecimos talleres, casi todos brindados por antiguos referentes de las propuestas, para enriquecer el abordaje a futuro: el H. Nicolás Chamorro, ecónomo del Distrito, nos ofreció un taller sobre el Horizonte Distrital de la Economía de Asociación, para ayudarnos a mirar la economía de nuestras experiencias, su articulación con las obras y las políticas distritales. Seguidamente Gastón Picone, director de la Fundación La Salle, nos presentó las nuevas perspectivas de ese espacio y nos ayudó a revisar nuestras propuestas de voluntariado. Compartieron su experiencia de voluntariado en comunidades insertas Iván Oviedo y Gretchen Mejer. El Lic. Aníbal Stambuk nos ofreció un taller sobre afectividad, sexualidad y espiritualidad en la adolescencia. Finalmente, desde el Ministerio de Salud de la provincia de Córdoba, nos ofrecieron un taller

sobre prevención y acompañamiento en espacios educativos jóvenes sobre el abuso de sustancias.

Dedicamos el resto del tiempo a poder revisar, discernir y reescribir, en un proceso asambleario, los territorios que ofrecemos a los jóvenes que transitan por nuestra propuesta (nuestra currícula).

El otro espacio, dedicado a la iniciación de quienes empiezan a coordinar, lo realizamos en la casa Betania de Bella Vista, Buenos Aires, del 28 de febrero al 2 de marzo. Ahí también pudimos reconstruir juntos el sentido político, pedagógico y pastoral de nuestras propuestas. Luego centramos la reflexión sobre qué significa hacer experiencia vital y una iniciación a la dinámica del discernimiento. Con esa base y un memento de nuestra metodología de trabajo, pusimos el foco en la lectura y análisis de los territorios reelaborados en Valle Hermoso, para hacer ejercicios de planificación de actividades basadas en ellos.

Ofrecimos a continuación un instrumento para recapitular los roles y funciones de los coordinadores y su relación con destinatarios, animadores y coordinadores locales. Luego desarrollamos más ampliamente uno de ellos, la mediación, con el abogado y mediador Fernando Lucarelli, del Instituto La Salle Rosario.

Para las oraciones de ambos encuentros nos centramos en textos sobre el proceso vital de Jesús y San Juan Bautista De La Salle, celebrando al cierre de cada día con distintas dimensiones de nuestro lema anual.

■ H. Sergio Alejandro Franco, por el equipo SAPJU

(1) Valiéndose también de los testimonios que generosamente nos brindaron antiguos referentes del espacio.

Medio año en Scampia

H. Bruno Alpago

Scampia (pronunciar "Scampía") es un importante barrio en la periferia norte de la ciudad de Nápoles. Se le calculan entre 80.000 y 100.000 habitantes en una superficie de 4 (cuatro) km². Tiene mala fama (camorra, narcotráfico, suciedad, ilegalidad...), y en ella los medios de comunicación social se ceban a cual más y mejor. Cuenta con cuatro o cinco parroquias y varias comunidades religiosas católicas. Hay presencia de otras confesiones religiosas, cristianas o no. Las escuelas, de distintos niveles, son estatales.

Los Hermanos actúan en el barrio desde 2006, y viven en él desde 2007. Los que están desde el comienzo son dos italianos: el H. Enrico (48 años, de Milán) y el H. Raffaele (74 años, de Vicenza); en distintos períodos han hecho comunidad con ellos un español (H. Martín), un brasileño (H. Roberto), y ahora yo. Ha habido tiempos en que los dos italianos eran los únicos Hermanos lasallanos aquí.

En 2012 el H. Enrico le escribió al Visitador de Argentina-Paraguay que si algún Hermano quería venir, por tres años... El Visitador de entonces (H. Santiago) comunicó ese ofrecimiento. Yo nunca me había ofrecido para nada; total, mis superiores me podían mandar adonde quisieran, y de hecho lo hicieron (pero confieso que alguna vez me retobé). Bueno, esta vez me ofrecí. Confiaba en mi pequeño manejo del italiano y en la facilidad de mi reemplazo. En mayo o junio de 2013 se dio el acuerdo de quienes correspondía, y a comienzos de octubre los dos Hermanos de Scampia me recibieron en Roma y me trajeron aquí.

Tuve que volver a Buenos Aires en enero pasado para poner en orden mi pasaporte (visado). Desde el 1° de febrero estoy acá. He hecho breves escapadas a Roma, y tendré que hacer otras más, para tramitar el permiso de estadía; e hice un viaje más largo, pero fugaz, a la provincia de Vicenza para acompañar al H. Raffaele en el funeral de su hermano mayor.

Hemos intentado algunas tareas para que me vaya probando en ellas. Por la mañana tengo un día de clases de español a adolescentes que deben dar un examen de escuela media. Dos tardes por semana colaboro con chicos del secundario superior que desean ayuda en las materias. Otros proyectos, o empezaron y se interrumpieron, o no se pudieron concretar. Tampoco salí a buscar trabajo, esa es la verdad. En las reuniones de educadores de nuestra obra *CasArcobaleno* presento generalmente un aspecto u otro de la experiencia y enseñanza de nuestro Fundador, tratando de dejarles algo por escrito (con las limitaciones que tiene mi redacción en italiano); para algunos de ellos es una novedad; todos parecen apreciarla. Y presto algunos otros pequeños servicios.

En resumidas cuentas, estoy muy lejos de ser el héroe de Scampia. Nada nuevo en ello: tampoco fui nada heroico en



El H. Bruno con adolescentes en Scampia

Lasallanos sin fronteras

Jujuy, en Abra Pampa, en Campo Gallo o en Villa del Rosario. Ni en Argüello, ni en Buenos Aires... Mi italiano sirve; pero limitadamente: la gente se comunica en napolitano, que no manejo; el italiano es, para la gran mayoría, una lengua extranjera, la primera lengua extranjera que deben aprender en la escuela. De modo que buscamos entendernos en esa lengua "extranjera". No sé si llegaré a entender el napolitano. Por ahora me parece que no.

Creo que, en este momento, lo más importante es que soy un Hermano que está aquí. La comunidad de los Hermanos ha buscado y logrado la inserción en este barrio. Yo soy miembro de esta comunidad. La gente me identifica como miembro de esta comunidad, por más que no tenga muy claro de dónde vengo ni qué hago. Y a mí me alegra poder contribuir, al menos por el hecho de estar, a la existencia y a la viabilidad de esta comunidad lasallana inserta y vivaz en este medio popular. En algún momento vendrá alguien (ojalá más de uno) con más y mejores ideas, con más iniciativa y empuje, que lo que doy yo. Vendrán de Italia o de otro lado. A la espera de ellos, pienso que habré ayudado a que esta comunidad, "que es de grandísima necesidad" en este lugar, siga prestando unos servicios preciosos y, sí, también apreciados.

Los dos Hermanos, Enrico y Raffaele, pioneros y vigas maestras en este servicio educativo y evangelizador a los pobres, me han recibido infinitamente bien, y me siguen cuidando con fraternidad nunca desmentida. Gracias a ellos vivo aquí sin extrañar. En particular, no siento molestia por no tener cerca a nadie con quien hablar en castellano; en otras épocas, eso me ponía molesto. Ahora, gracias a Dios, no.

Pienso que el Distrito de Argentina-Paraguay ha dado una hermosa señal

—y no por primera vez—, hacia dentro y hacia fuera, al consentir en mi venida aquí. No por primera vez: baste recordar a los HH. Godofredo Wasinger y Agustín Tentor en Cuba, Carlos Cruz en Haití, por no remontarnos más atrás.

Señal hacia dentro: los casos nombrados recuerdan para todos los lasallanos que el Distrito es parte de algo más vasto, mundial, donde estos gestos se multiplican en gran número y en gran variedad de formas; no somos los únicos, ni los primeros, ni necesariamente los mejores; y nos alegramos de poder insertarnos en esta gran corriente de vitalidad lasallana a favor del Reino de Dios. Hacia dentro: a los Hermanos nos hace otra vez presente el alcance de "tener juntos y por asociación las escuelas al servicio de los pobres en cualquier lugar a que sea enviado y para desempeñar el empleo al que fuere destinado...". Y nos renueva en el propósito de ser fieles a esta disponibilidad "cuanto me sea posible y Vos me lo pidáis". Por otro lado, también entre los seculares lasallanos se ven cada vez más ejemplos de esta disponibilidad.

Señal hacia fuera: que un Distrito "del fin del mundo" y nada rico en número de Hermanos acuda en auxilio de una obra para los pobres en Italia, es algo que grita por sí mismo y no necesita mucha exégesis (1). El Distrito de Argentina-Paraguay da así una muestra, una más, de la seriedad con que se toma la prioridad de los pobres. Ojalá el Instituto, y en particular el Distrito de Italia, reconozcan estas señales (y muchísimas otras, semejantes, que se dan dentro y fuera del Instituto) y se guíen por ellas con gozosa generosidad.

Termino expresando una vez más mi profunda gratitud al Distrito de Argentina-Paraguay, del cual soy un deudor insolvente, al que sigo profundamente unido y al cual espero regresar, si Dios quiere.

el Distrito es parte de algo más vasto, mundial, donde estos gestos se multiplican en gran número y en gran variedad de formas; no somos los únicos, ni los primeros, ni necesariamente los mejores; y nos alegramos de poder insertarnos en esta gran corriente de vitalidad lasallana a favor del Reino de Dios

(1) Aquí, no resisto al deseo de citar a san Pablo: "Queremos darles a conocer, hermanos, la gracia de Dios concedida a las iglesias de Macedonia porque, en medio de la prueba de una gran tribulación, su gozo sobreaudante y su extrema pobreza han sobreaudante en la riqueza de su generosidad. Puedo atestiguar, en efecto, que han dado según sus medios y más allá de sus medios, espontáneamente, pidiéndonos con mucha insistencia la gracia de tomar parte en este servicio en favor de los santos. Más aún: superando nuestras propias esperanzas, se han ofrecido primeramente al Señor y luego a nosotros, según la voluntad de Dios" (2Cor 8,1-5)

Foro “Bañado Norte”

Noviembre 2011⁽¹⁾

Ninfa Pereyra

Introducción (2)

El Bañado está densamente poblado desde hace unas décadas. Casi el 20% de la población es altamente vulnerable y está expuesta a los efectos de las crecientes del río Paraguay. En líneas generales, en esta zona viven las poblaciones urbanas históricamente más pobres y desde la década del 70 se acentúa una fuerte ola de migración rural. La población es afectada de diferentes maneras por las inundaciones, de acuerdo a su ubicación. Esta migración tiene relación con las crisis del modelo económico productivo.

Gran parte de esta población no accede a servicios básicos como agua corriente y energía eléctrica. Las casas de los pobladores de los Bañados (3) son de materiales precarios y muchas veces se encuentran asentadas en terrenos de tipo fiscal. Un gran sector del Bañado se ve afectado por la construcción de la avenida Costanera, específicamente en el Bañado “Cara cara” unas cien familias serán reubicadas en otro sector por la construcción de la planta de tratamiento cloacal de ESSAP (Empresa de Servicios Sanitarios del Paraguay S.A.) Esto conducirá a una nueva emigración y éxodo en busca de una vida digna.

Uno de los principales inconvenientes de los pobladores de la zona es la falta de empleo o la ocupación en subempleos, entiéndase changas ocasionales, recicladores, cartoneros, empleadas domésticas, niñeras, vendedores ambulantes de productos de contrabando, entre otros, que no cuentan con ningún tipo de seguro social. Solo un 3% de la población bañadense tiene un empleo seguro.

Viejos y nuevos problemas

Dentro de los Bañados coexisten hoy problemáticas diversas, muchas de ellas arrastradas desde hace décadas y otras de nuevo tipo, como señalábamos anteriormente, muchos de estos problemas están relacionados con el modelo económico productivo, la extrema pobreza, la marginación y la falta de oportunidades.

Históricamente el Bañado ha sido una zona olvidada por parte del Estado y donde los “punteros políticos” se aprovechan de las necesidades de la población mediante prebendas. Hoy el Estado se hace un poco más presente a través de programas sociales como *Tekoporã*, *Abrazo*, *Tarifa social*, etc., que se han convertido en asistencialismo. Además, muchos niños no poseen los documentos básicos de identidad que los acreditan como ciudadanos, no existen legalmente, por lo que no tienen derechos.

Otro problema que se presenta en muchas familias de los bañados es la violencia intrafamiliar. Se suman a estas situaciones problemas que podríamos denominar nuevos como el alto nivel de consumo de drogas, particularmente en jóvenes y niños, la inseguridad y la marginación de la población bañadense por parte del resto de la sociedad, particularmente apoyada por el discurso mediático que estigmatiza a las personas que habitan el Bañado.

en esta zona viven las poblaciones urbanas históricamente más pobres y desde la década del 70 se acentúa una fuerte ola de migración rural. La población es afectada de diferentes maneras por las inundaciones, de acuerdo a su ubicación.

Una historia de lucha

La historia del Bañado está marcada por las luchas populares y reivindicativas. En la década del 80 el trabajo de la Iglesia católica fue muy relevante, especialmente el trabajo del Padre José María Velazco y los Hermanos de La Salle en Trinidad, los Jesuitas y las Vicentinas desde la Parroquia Sagrada Familia.

Si bien existieron esfuerzos para articular las distintas luchas dentro de los Bañados estos han dado resultado solo en ocasiones puntuales, como en el caso de la construcción de la franja costera o avenida costanera, sin embargo, muchas veces no se logra mantener la organización por mucho tiempo y movilizar a la gente.

Los pobladores están organizados dentro de sus comunidades, con comedores populares, comisiones vecinales y radios comunitarias que desempeñan un rol importante en la comunidad.

El contexto actual

Familia, juventud, vivienda y educación

El modelo típico es la familia desintegrada con ausencia de figura paterna como orientadora de la familia, que es suplida por la mujer, que además está obligada a trabajar fuera de su hogar para el sostenimiento del mismo. Por su parte, los jóvenes, al estar insertos en un contexto de vulnerabilidad y viviendo en familias disfuncionales, muchas veces pierden el sentido de futuro y por tanto el interés por aprender también, no encuentran el sentido ni la motivación necesaria para estudiar.



Los jóvenes no acuden al bachillerato porque las familias no cuentan con recursos económicos para que los mismos estudien porque este nivel no es gratuito ni obligatorio, por lo cual muchos jóvenes llegan solo hasta los niveles iniciales de educación. En la zona del Bañado no existen colegios que ofrezcan bachilleratos, por lo que los jóvenes deben trasladarse a otros lugares, lo que genera un nuevo costo a las familias.

Los jóvenes necesitan sentirse personas valiosas, porque se encuentran muy desmoralizados y con baja autoestima, esto implica que no exista un proyecto de vida claro ni ganas de superarse. La educación no les ofrece prácticamente nada, no es atractiva, no los educa para el trabajo y por ende no puede insertarlos en el ámbito laboral.

En la escuela no se dedica tiempo a la lectura, no se distribuye bien el tiempo para distintas actividades en los hogares, no hay normas, el rol de los padres está desdibujado, las familias están afectadas por la migración, a los padres solo les interesa que los niños lean y escriban, no los motivan a buscar algo más en la educación. El aprendizaje de los niños en los primeros años de primaria es muy lento, esto genera angustia en docentes que no logran cumplir con el plan establecido desde el ministerio. El Ministerio de Educación y Cultura no tiene un plan adecuado a la realidad, lo que lleva a un fracaso en la educación. Las escuelas, ante la situación de retraso en el aprendizaje de muchos niños, no cuentan con herramientas para acompañar la problemática, falta educación en valores, los padres no se acercan a las escuelas, aunque éstas ofertan posibilidades para el acercamiento de los mismos.

La educación no se adecua a la realidad de los jóvenes, los proyectos desarrollados en el colegio no llenan las expectativas ni intereses de los chicos, los hacen por obligación.

Salud, Medio Ambiente y Educación forman hoy un círculo vicioso.

En salud, uno de los principales problemas es la desnutrición y la parasitosis. Existe un puesto de salud, que no es suficiente para atender a la demanda poblacional del Bañado.

Existen familias donde hay padres adictos a las drogas y que se dedican a la venta de las mismas, así como padres alcohólicos y maltratadores. Esto genera un ambiente psicosocial que afecta negativamente a la salud mental de los menores. Las escuelas no pueden dar respuestas a estas problemáticas por la falta de personal cualificado en las áreas de psicología y psicopedagogía.

Los principales daños al medio ambiente provienen de los vertederos, la falta de desagüe cloacal, los efectos contaminantes de frigoríficos y mataderos, la existencia de letrinas sanitarias y la contaminación hídrica, repercuten negativamente en la salud y educación de los jóvenes y niños

de la zona. Estos problemas deben ser abordados por la escuela buscando una salida que beneficie a toda la comunidad.

Comunidad, organización, política y educación

Las comunidades de los Bañados entendidas como grupos de personas con intereses comunes, cuentan con una experiencia solidaria de ayuda mutua. Es importante realzar el valor de ser factores y agentes de cambio que tiene cada ciudadano del Bañado.

Se destaca que los docentes que están en las escuelas de los Bañados deben tener un perfil particular con mayor compromiso, deben tener una militancia previa en alguna institución a fin de afianzar la vocación que le permita desarrollar su trabajo, porque este docente no podrá quedarse solo con el trabajo de aula sino que, por la particularidad de la zona deberá ir mucho más allá, y trabajar con toda la comunidad para lograr resultados positivos en educación.

El modelo educativo responde a un sistema e ideología política opresora, domesticadora y explotadora. Debemos politizar la educación y despartidizarla.

La educación para la vida debe darse pensando en la incidencia política y social, se debe educar para la reflexión política y la organización comunitaria. Educar para la justicia social y para la liberación del pueblo. El gran desafío es construir comunidades que generen cambios desde abajo.

El sistema educativo es excluyente, responde a una minoría. La educación necesita un cambio y actualización constante pero para eso se necesita la participación de todos los actores, no pueden existir imposiciones. La educación alguna vez debe tomar en cuenta las características de cada región, distrito y departamento, con esto se podría elaborar un verdadero currículum de la educación en Paraguay.

Conclusión

La obra lasallana se siente interpelada por esta realidad y en los más de 45 años de presencia en Paraguay ha dado respuestas aliándose con otras congregaciones y ONGs. Sin embargo, no es suficiente ante la ausencia de políticas públicas que garanticen el funcionamiento de las iniciativas que se generan en la comunidad.

La comunidad educativa tiene como reto formar personas críticas con conciencia social que conozcan sus derechos, estimular la construcción de opiniones a partir del análisis de la realidad para que aprendan a movilizarse y luchar por esos derechos, frente a un Estado ausente que no responde a sus necesidades básicas.

... no acuden al bachillerato porque las familias no cuentan con recursos económicos para que los mismos estudien porque este nivel no es gratuito ni obligatorio (...) muchos jóvenes llegan solo hasta los niveles iniciales de educación. En la zona del Bañado no existen colegios que ofrezcan bachilleratos, (...) deben trasladarse a otros lugares, lo que genera un nuevo costo a las familias.

(1) El Foro Educativo Bañado Norte se realizó en el mes de noviembre del año 2011, contó con la participación de unas 30 personas, representantes de diferentes sectores de la comunidad como por ejemplo: estudiantes, padres, agentes de salud, religiosos, movimientos sociales, etc.

(2) Charla Contexto Social del bañado (Oscar López)

(3) Los Bañados Norte y Sur de Asunción (Paraguay) son llamados así por ser barrios ubicados a las en las zonas inundables de la ciudad.



Las manos de todos para hacer comunidad

Para situarnos mejor en este asunto y dejar atrás la barrera de los tópicos, viene bien trasladarnos a otros tiempos. Comencemos, pues, evocando nuestro conocimiento del tema, nuestro recuerdo, nuestra biografía o nuestra crónica, y viajemos atrás. Hace, por ejemplo, cincuenta o sesenta años.

Una vez allí, buscamos por la geografía del distrito y damos con alguna presencia lasallana que tenga estos dos rasgos: volumen mediano o pequeño y ubicación en medio popular o desfavorecido (propongo estas dos coordenadas no porque sean las únicas, sino porque en su ámbito es más fácil seguir esta reflexión).

Hace medio siglo

Encontraremos enseguida, tanto en su entorno como en la misma implantación lasallana, cosas como éstas: vida sencilla, incluso pobreza; laboriosidad y eficacia; orden, organización, memoria; integración del proyecto lasallano en su entorno y a la vez distancia respecto de él... Veremos también la imagen positiva que la sociedad tiene de esa instalación, su respeto e interés por la programación y la didáctica empleados, experiencia de tradición o al menos continuidad a lo largo de más de una generación... Y acabaremos llegando a un modelo de Hermano que ya no existe.

Si sostenemos la mirada, nuestra distancia de medio siglo nos dará una perspectiva que sus contemporáneos no podían. Y nos permitirá apreciar mejor algo que nosotros valoramos mucho tal vez porque no lo tenemos: la comunidad.

Nuestra primera visión nos habrá llevado, en efecto, al nivel de la eficacia y la laboriosidad, pero pronto habremos saltado a su fuente o al menos hacia su fuente. Así pasaremos con toda suavidad desde la eficacia hasta la extraña naturaleza de un grupo de personas que garantiza la posible eficacia y es capaz de establecer un tipo de puentes con su entorno.

Es un proceso enormemente significativo: empieza interesándose por la escuela, pasa después a sorprenderse por la comunidad de la escuela, y vuelve a mirar la escuela. Así una y otra vez. Como sus contemporáneos, también nosotros habremos caído en la cuenta de que creyendo que miramos aquella escuela o aquel proyecto desde la perspectiva de los resultados, lo estamos mirando desde otro punto de vista y se nos acaba convirtiendo en objeto de extrañeza, sorpresa y tal vez de admiración o al menos como algo no habitual, próximo y a la vez distinto...

El hecho es que acabamos preguntándonos qué le da a su pueblo aquella institución. ¿Cuál era, cuál es, su misión? ¿Para qué estaba, o está, en este mundo?

Ahora, nosotros

Cincuenta años después sigue sorprendiéndonos el signo de aquella comunidad y su relación de pertenencia y a la vez distancia con su pueblo. Nos hace preguntarnos por la misión verdadera de una escuela lasallana (tal vez, incluso, de cualquier escuela).

Nosotros vivimos en una sociedad donde la comunidad, es decir, la pertenencia compartida, ya no se lleva, no existe, no es significativa. Vivimos en un mundo que ha sustituido la identidad por la eficacia, de modo que las personas y las comunidades de todo tipo ya no son mediación respecto del progreso de la sociedad.

Nuestro mundo vive una separación clara entre la vida que se comparte y la organización en la que se participa. Esto significa que no hay relación entre pertenencia y eficacia, entre compromiso social y progreso, entre criterios de valor y rentabilidad, entre vocación y profesión.

Precisamente por eso somos especialmente sensibles a toda forma de lo contrario y nos sentimos esperanzados y agradecidos cuando somos testigos de formas nuevas de relación o de comunidad. Brotan por todo el mundo y nos atraen, aunque muchas veces estén marcadas por lo provisional: su valor nos parece muy por encima de sus límites, sea cual sea nuestro credo, interés, confesión, edad...

Somos hijos de este momento histórico y por eso somos más capaces de apreciar el enigma de aquella manera de vivir la escuela o la educación, en aquel otro universo lasallano de hace cincuenta años. Lo percibimos con sorpresa, añoranza, perplejidad, dudas..., como algo que no tenemos y no sabemos muy bien si necesitamos o si es ni siquiera viable.

A ellos les ocurría tal vez lo contrario que a nosotros: de tan natural, ni llegaban a percibirlo. Se trataba de algo que había llegado al más profundo nivel de los automatismos, es decir, allí donde todo funciona más allá de la conciencia y la voluntad, como con criterios autónomos o independientes.

Por eso ellos se sorprenderían ante la pregunta de cuál era de verdad su misión: hacer una escuela eficaz para los pobres o mostrarse como comunidad.

A nosotros, en cambio, esto nos lleva a cuestiones de fuego.

Creer en los demás

Ante lo que hoy no existe y en otro tiempo tal vez existió, siempre cabe la invitación al esfuerzo, al compromiso o incluso a la cruzada. En esos casos sentimos que nos nace una actitud de *'hay que recuperar lo que se perdió o al menos hay que encontrar el nuevo rostro de lo que fue'*. Nos parece que hay que hacerlo y sin pensar mucho en si es posible, si tiene sentido, a qué se debe o de donde brota y cómo se alimenta en el momento mismo de la sociedad que trata de restablecerlo. Hacerlo, sencillamente.

Pues bien: hablar de **'las manos de todos para construir la comunidad'** puede convertirse en eso. Puede quedarse en un esfuerzo casi desesperanzado de animar lo que nos tememos sea inanimable pero no nos atrevemos a confesarlo. Así suele ocurrir cuando olvidamos preguntarnos por la fuente última y real de todo aquello y por su actualidad.

Todo aquello se asentaba en una perspectiva presuntamente compartida por todos los miembros del proyecto lasallano. Todos, en efecto, se inscribían en un plan que iba más allá de ellos y les situaba en las manos o el proyecto de Dios, desde el principio de los tiempos hasta el día final. Todos se creían definidos por esa referencia y a su luz interpretaban lo que vivían a diario y todo su trabajo. Así lo profesaban, al menos. Su relación dentro y fuera de la escuela se regía por ello: así entendían su compromiso y su esfuerzo, su organización interna y sus planteamientos profesionales.

Y era algo compartido por todos: esto les identificaba. Eran comunidad, no conjunto de individuos. Eran 'Hermanos'.

Lo suyo no era simplemente el asentarse de cada uno en el plan de Dios, en su llamada y en su espera. No, por sorprendente que pueda pare

nos sentimos
esperanzados y
agradecidos
cuando somos
testigos de
formas nuevas
de relación o de
comunidad.
Brotan por todo
el mundo y nos
atraen, aunque
muchas veces
estén marcadas
por lo provisional:
su valor nos
parece muy por
encima de sus
límites, sea cual
sea nuestro
credo, interés,
confesión,
edad...

cernos. Era el creer que en los demás ocurría lo mismo. Les era inseparable creer en Dios y creer en los demás, su vocación personal y su comunidad. Así era, de hecho, y así vivían. Se podría incluso decir que si creían en Dios es porque creían en los demás, o creían con los demás. Esto, era lo suyo.

No se trataba de personas conectadas a Dios, sino de un grupo conectado entre sí y que en esa conexión se creía en las manos de Dios. Su especificidad era creer en los demás como lugar de Dios.

Hijos de un momento histórico

Así las cosas, se entiende la enorme trascendencia del corrimiento de perspectiva que les pudo llevar a considerarse algo porque eran eficaces, o porque eran creativos, o incluso porque atendían a los pobres. Ese corrimiento de perspectiva les llevó más de una vez a asentarse más en su eficacia —en sí mismos, su organización, su profesionalidad— más que en su pertenencia a los demás, a su pueblo, a Dios. Es lo que ocurre en nuestras vidas cuando en lugar de creer en los demás sólo trabajamos con ellos.

Era algo comprensible, de todos modos. Porque aquella primera contemplación nuestra de aquel proyecto lasallano de hace cincuenta años nos lleva no sólo a mirar su instalación en sí misma, de puertas adentro. Lo quisieran o no, lo percibieran o no, su situación era coherente o reflejo de la de toda su sociedad, de modo que su dinámica posterior refleja la de su sociedad.

Ahí reside la verdadera trascendencia del corrimiento de la perspectiva: podemos haber pasado de signo ante la sociedad a uno más de sus reflejos. Con ello no sólo se desnaturaliza el primer proyecto lasallano, sino que se hace imposible su renovación en los nuevos tiempos.

Es la alternativa entre la especificidad y el mimetismo, con todos sus disfraces, de todo lo cual no hace falta hablar.

Lo importante es percibir la dinámica paralela entre el proyecto lasallano y los modelos sociales en este medio siglo. Nos dice que, si aceptamos los análisis sobre la poca relevancia de las instituciones sociales para la sociedad en general, deberemos aceptar algo semejante de las instituciones lasallanas.

Y nos dice que, también en esto reflejo de nuestra sociedad, las formas nuevas de relación o de comunidad que emergen en ella están también apareciendo en nuestro pequeño universo lasallano. Nuestro distrito lo conoce desde hace ya una generación y lo viene testimoniando en todo tipo de asambleas en los últimos quince años.

Recomprender la misión

Hay algo profundamente esperanzador en todo esto: la sospecha de que estamos ante un modo distinto de considerar el sentido o la orientación de nuestro esfuerzo. Sí. Tal vez esa llamada a '**las manos de todos para construir la comunidad**' nos lleva más lejos de lo que habíamos pensado.

Así, cuando situamos tantos esfuerzos nuestros sobre el trasfondo de la específica configuración de nuestras sociedades, aparece una luz nueva, como la llamada de un faro que no existía en nuestras cartas de navegar y nos sugiere una costa nueva, una isla desconocida, un rumbo no previsto.

Esa luz o ese faro nuevos nos plantean el gran desafío de recomprender la misión de nuestras instituciones: no estarían centradas en la eficacia o en la calidad profesional sino en la constitución y el testimonio de comunidades vivas.

Desde este punto de vista, la misión más propia de toda institución educativa sería ofrecerse a su pueblo como un signo de la comunidad posible, es decir, como un avance o promesa de que incluso en esta sociedad es posible establecer instituciones animadas por la pertenencia. Así, la novedad del discurso pedagógico hoy,

en estos primeros decenios del XXI, estaría en orientarse hacia la comunidad interior más incluso que hacia la eficiencia exterior. Porque nuestra sociedad necesita instituciones educativas que la enriquezcan en su necesidad de redefinir sus instituciones, mucho más que en la de incrementar la eficacia de los procesos económicos.

Soy consciente del alcance de esta reflexión, de modo que debo expresarla con sumo respeto, porque nos lleva a modificar un discurso muy habitual entre nosotros, el de la escuela y los pobres. Lo señalo por subrayar desde otro punto de vista la esencia del discurso. No se trata de menospreciar el discurso de la educación popular o la educación de los marginados, no. Se trata de subordinarlo o encuadrarlo en éste otro, de mayor alcance.

Por ejemplo: la garantía del servicio educativo a los pobres estaría en la simultánea constitución de una comunidad en el interior de la institución que les sirve. Y quede para otra vez abundar sobre este tema.

Otra manera de mirar

Porque en esta confluencia entre postmodernidad social y refundación lasallana aparece todavía otro desafío más sorprendente. Junto al de la nueva comunidad, el de la fe, también nueva. Y no podemos soslayarlo, situados como estamos en la perspectiva de la Encarnación.

En efecto: si la comunidad se asienta en la llamada de Dios que se comparte, si la fe se dirige en primer lugar a los demás y desde ellos al Señor que llama, entonces el centro de todo este discurso está en la fe que los demás ponen en nosotros o despiertan en nosotros. La clave está en si reconocemos a los demás como ocasión de nuestra fe en Dios.

Pues bien: reconoceremos o no a los demás como ocasión de fe según sea nuestra capacidad para encontrar los rasgos de Dios en todo aquello que

nos rodea, en aquellos con quienes compartimos la convivencia y el trabajo educador. Y al decir '*los demás*' recordaremos que se trata de personas concretas, que conocemos en nuestro entorno profesional inmediato, con sus fics y sus credos, con sus cansancios y sus esperanzas. '*Las y los demás*' tienen nombres propios, aquí mismo.

Esto significa que nos movemos en nuestra profesión atendiendo a los lugares donde aparece el misterio o la trascendencia, más allá de todos los convencionalismos o de todas las confesionalidades, de todas las creencias o no creencias. Significa que nos dirigimos desde actitudes con densidad interior, que la realidad despierta en nosotros ecos que se mantienen, que llegamos a ver las raíces de los comportamientos humanos y la promesa de vida o la rabia de la desesperanza que hay en ellos. Significa que somos hábiles para detectar en nuestros alumnos la vida que nace en ellos y les va llevando a través de los años de su formación hacia identidades consolidadas y capacidad de encuentro. Significa que vivimos nuestra relación profesional con nuestros compañeros de claustro más allá de los límites de los contratos, atentos a su ilusionarse y desilusionarse, abiertos a la comunicación y capaces de ella, despertadores de esperanza y testigos silenciosos de nuestra fe, religiosa o no.

Cuando vivimos así somos capaces de construir comunidad y establecer entre nosotros lazos siempre sorprendentes, signos de algo que es más grande que nosotros, testigos de una vida que nos lleva y nos llama y nos fundamenta. Cuando vivimos así nuestra relación dentro del claustro es realmente relación de fraternidad, la percibamos o no.

Eso es vivir hoy aquel mismo espíritu de fe que proponía el señor de La Salle para su comunidad. Mirarlo todo como obra de Dios, gesto suyo, su rostro, expresión animada por su Espíritu...

Es lo que había o debía haber en el fondo de aquel recuerdo, evocación, fotografía..., de hace cincuenta años.

La misión más propia de toda institución educativa sería ofrecerse a su pueblo como un signo de la comunidad posible, es decir, como un avance o promesa de que incluso en esta sociedad es posible establecer instituciones animadas por la pertenencia.

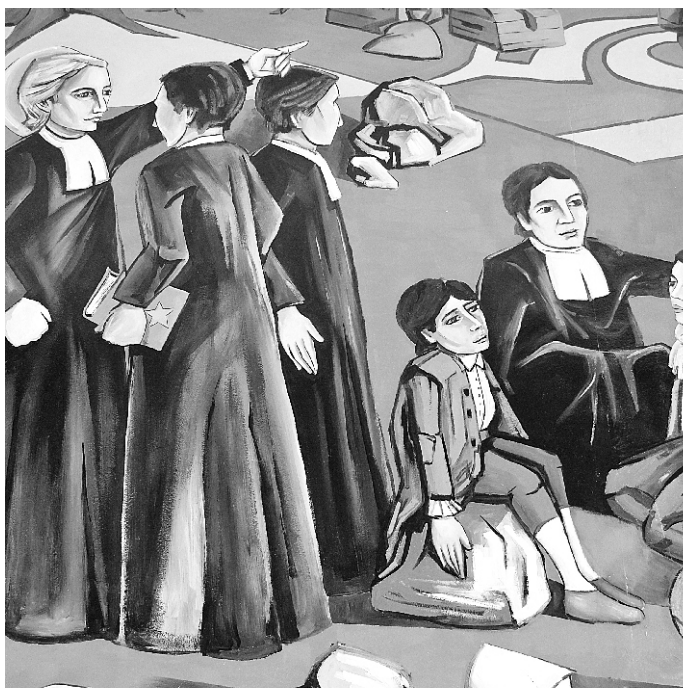


Un mural para releer la Hi

La obra mural *Diálogo entre la Fe y las Culturas* es un proyecto pictórico educativo que se desarrolla en las paredes del *Instituto La Salle Florida*. Es, en este sentido, una propuesta inédita en la historia muralista argentina por su dimensión y objetivo pedagógico-evangelizador. La obra se desplegará en las paredes de los tres pisos del colegio en sucesión cronológica desde el Nacimiento de Cristo hasta nuestros días.

El proyecto mural narra visualmente los sucesos históricos ocurridos en el continente europeo y en el americano dando una mayor importancia -dentro de América- a la Argentina. Son acontecimientos reflejados en las artes, las ciencias y la sociedad siempre a través de la mirada de Fe, mirada propia de la perspectiva cristiana que entiende que Cristo es el Señor de la Historia, y los hechos de la historia son signos visibles de la Presencia y Obra de Dios en el mundo.

"El pueblo de Dios, movido por la fe busca discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos históricos de los que participa junto a toda la humanidad, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios". (Concilio Vaticano II, Gaudium et spes 11)



Esta perspectiva cristiana se encarna en el desarrollo de toda la obra. El proceso de discernimiento del contenido y significación del mural seguirá en forma paulatina a través de encuentros entre Carlos Díaz, Director del *Instituto La Salle*, el H. Santiago Rodríguez Mancini, y el artista plástico Mauro Buscemi, profesor del colegio.

Se ha tomado una frase que resulta inspiradora para comprenderla:



"La espiritualidad en clave de encarnación, es una espiritualidad de ojos abiertos, es la que nuestro Instituto necesita cultivar en el comienzo del siglo XXI. Una espiritualidad que comprende que el mundo, las culturas, las ciencias y las artes, la vida de los pueblos y de las personas, especialmente si son pobres, son Palabras con las que Dios nos llama, nos interpela, nos busca, se muestra a Sí mismo".

Esta cita está tomada del Capítulo General de los Hermanos de La Salle de septiembre de 2007 en Roma. Así como del documento final del VI Capítulo distrital y la IV Asamblea distrital de la Misión de febrero de 2010, y finalmente, figura en el Plan Institucional de La Salle Florida (25 de agosto de 2010).

La obra destaca la dimensión social y humana de los hechos históricos y las consecuencias que éstos han tenido para toda la Humanidad. Por esto la perspectiva del mural se identifica con una clave de lectura que es concebir la escuela como lugar para encarnar una pedagogía del discernimiento desde el lugar del pobre. (1)

En el aspecto pedagógico la obra abarca una simultaneidad de hechos históricos mundiales en correlato con el Misterio de la Encarnación para habilitar -dentro del espacio escolar- una forma visual de comunicación y de enseñanza desde la expresión plástica como contenidos curriculares plasmados en forma de murales. Las galerías se convierten en Aulas ya que "llamamos aula a todo espacio de aprendizaje intencionalmente planificado." (2)

Uno de los objetivos es que las imágenes inspiren preguntas sobre los acontecimientos narrados, una suerte de lectura

Historia de la Salvación

Mauro Buscemi
Carlos Díaz

de choque visual, para provocar la curiosidad o el reconocimiento, y sean un punto de partida para que los alumnos se dirijan a los textos y a los docentes a fin de facilitar el diálogo entre generaciones en torno a los saberes. La obra invita al espectador a mirar la historia del hombre de manera renovada, y sin duda logrará su objetivo final si a través del lenguaje pictórico lo conmueve y lo hace partícipe del misterio y del amor de Dios a los hombres, pues como todo arte, debe instalar una búsqueda hacia la Verdad, la Belleza y la Bondad, y hacernos en definitiva más humanos, y más cristianos.

La obra mural se inició el abril del 2012, y actualmente abarca casi la primera vuelta del recorrido de la parte europea del siglo XIX y siglo XX, en junio de 2014 se inició la historia americana y argentina.

Los temas a desarrollar serán:

- ★ En la planta principal, el siglo XIX y siglo XX.
- ★ En el subsuelo, desde el Nacimiento de Cristo hasta el Renacimiento. Se ha optado por poner el nacimiento en el lugar más oscuro y oculto porque así ha sido el misterio de la navidad.
- ★ En la planta superior, desde el Renacimiento al siglo XIX.

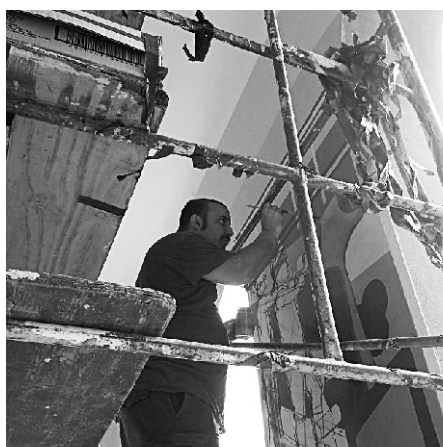
La capilla es el punto de encuentro entre los distintos niveles del mural, los murales del H. Fermín Gaínza en el interior, son tomados como eje para dar continuidad espacial desde la Trinidad en el centro y con el Vía Crucis en los laterales. En el exterior, los relieves con los misterios de la vida de Cristo continúan ese mismo eje.

Siglo XIX

1. El evangelio de la persona, la libertad y la felicidad.
2. Revoluciones de 1777 y 1789.
3. Napoleón y el ascenso burgués.
4. Revolución industrial y las luchas obreras.
5. 1809- 1810: revoluciones americanas.
6. 1830 -1870: las luchas sociales por la participación republicana.
7. La abolición de la esclavitud.
8. Los movimientos migratorios internacionales.
9. La consolidación de las naciones americanas.
10. El fin de siglo y los movimientos vanguardistas de todo tipo.

La obra destaca la dimensión social y humana de los hechos históricos y las consecuencias que éstos han tenido para toda la Humanidad. Por esto la perspectiva del mural se identifica con una clave de lectura que es concebir la escuela como lugar para encarnar una pedagogía del discernimiento desde el lugar del pobre.





Siglo XX

1. El evangelio de la vida, la ciudadanía y la comunión universal.
2. La Guerra del 14-18.
3. La revolución femenina.
4. Las revoluciones socialistas.
5. La Guerra del 39-45.
6. La irrupción de los pobres en la historia.
7. La revolución juvenil.
8. Las luchas por los derechos civiles de las minorías.
9. La globalización y sus resistencias.
10. La revolución tecnológica y comunicacional.

Por otro lado se desarrollarán cuatro temas distintos en las cuatro cajas donde se encuentran las escaleras.

Estos temas serán:

Caja escaleras 1 - Pensamiento religioso

- ★ Mitos freudianos: la horda originaria, el asesinato del padre, la totemización.
- ★ Popol Vuh.
- ★ Cosmogonía de Hesíodo.
- ★ Mitos de Dionisio.
- ★ En el trasfondo de estas cosas, su "relación" con Cristo.

Caja escaleras 2 - Los derechos del hombre

- ★ El valor cristiano del individuo.
- ★ El hombre como "creación" moderna.
- ★ Las revoluciones y sus declaraciones (inglesa, americana, francesa).
- ★ Las violaciones a los derechos.
- ★ Las declaraciones del siglo XX.

Caja escaleras 3 - La tierra y sus derechos

- ★ Big Bang.
- ★ Evolución.
- ★ La Pacha Mama/las diosas indoeuropeas.
- ★ La explotación irresponsable de la tierra, la contaminación.
- ★ Los derechos de la tierra en el siglo XX.

Caja escaleras 4 - El Pueblo de Dios

- ★ La elección de Abraham.
- ★ La servidumbre en Egipto.
- ★ La liberación del Éxodo.
- ★ Las alianzas con las tribus.
- ★ Los jueces y los reyes.
- ★ El exilio.
- ★ El regreso.
- ★ Jesús.
- ★ La predicación apostólica.
- ★ Las iglesias de los primeros siglos.
- ★ La iglesia católica.
- ★ La ortodoxia.
- ★ Los reformadores protestantes.
- ★ El ecumenismo.
- ★ El diálogo interreligioso.

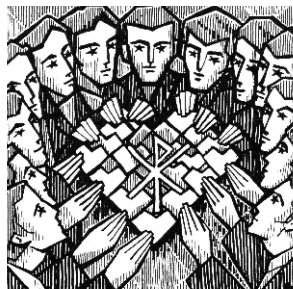
(1) cfr. HPP nº 11 y 31

(2) HPP nº 32

6 de junio, 1694-2014: 320 años de asociación

H. Santiago Rodríguez Mancini

Todos, más o menos, hemos escuchado alguna vez aquel párrafo autobiográfico de nuestro Padre, La Salle, que deja ver el hilo profundo de su vida



“Dios que conduce todas las cosas con sabiduría y dulzura y que no acostumbra forzar la inclinación de los hombres, queriendo comprometer enteramente con el cuidado de las escuelas, lo hizo de manera muy imperceptible y en mucho tiempo, de compromiso en compromiso, sin que yo pudiera preverlo desde el principio.”

Y así fue la vida de aquel joven que buscó el sacerdocio desde su niñez y fue descubriendo poco a poco el mundo de los pobres y el de los maestros en la escuela. Primero, las de las Hermanas del Beato P. Nicolás Roland. Luego, las del H. Adrián Nyel. Y allí descubrió el poder salvador de la escuela en una crisis profunda que lo arrancó de su vida de buen burgués hacia una comunidad pobre de maestros pobres para servir a los pobres. No lo vive como una cuestión de clases. Lo vive en la fe, en el dinamismo encarnatorio de quien sigue el camino del Hijo del Hombre que no tiene dónde recostar su cabeza, como le había señalado su director espiritual, el Beato P. Nicolás Barré.

Así, para 1681-1882, reconocemos en La Salle y sus maestros una primera forma de comunidad. En ella vive el camino de asumir seriamente el evangelio y crear, desde ella, la Sociedad de las Escuelas Cristianas. El carisma fundacional lasallano es tanto la capacidad para ver a la luz de la fe el problema de la pobreza y su relación con la educación, como -y tal vez sobre todo- la capacidad para organizar una asociación duradera que pueda tomar a su cargo la tarea religiosa de la educación de los pobres.

Es una intuición ciertamente renovadora en su tiempo: la vida apostólica de los laicos consiste en animar juntos las escuelas al servicio de los pobres. Y por vida apostólica entendía él, con la tradición católica, una forma de vida consagrada en comunidad.

Esos primeros años son tiempos en que La Salle entiende que tiene que hacer que los maestros queden “fijos en un estado” que debía ser inventado. No existía un tipo de comunidad como la que era necesaria. Había que inventar el “estado de asociado para sostener juntos las escuelas”. Y no había forma de hacerlo desde una definición, deductivamente. Y, sobre todo, no había forma de hacerlo solo. Fijar este estado, afirmarlos en el estado, era algo que había que hacer juntos. Y para eso los reúne en los tiempos de vacaciones, una y otra vez. Y para eso redactan reglamentos que van puliendo desde la práctica. Reglamentos para la vida de la escuela, reglamentos para la vida de la comunidad.

Y en esta misma dinámica de búsqueda común, también evita una “aprobación”

Hacer un voto es prometer un sacrificio. Un sacrificio que se realizará cuando llegue el momento. Es un juramento hecho ante Dios. Y eso hacen: lo sacrificarán todo por esta comunidad que debe nacer porque es Obra de Dios.

Historia distrital

civil o eclesiástica. Y esto, claro, es un punto débil. La Salle deberá enfrentarse a párrocos y jueces para sostener el derecho de los laicos a vivir en comunidad sin superiores eclesiásticos y su derecho a enseñar a los pobres sin agremiaciones. Y esto, claro, en medio de crisis dentro de la comunidad que se veía afectada por falta de subsidios, por juicios, por persecuciones.

La *Memoria sobre el hábito*, escrita en medio de estas persecuciones, describe claramente esta Sociedad naciente. Es una comunidad compleja. Es una comunidad fundada en la Providencia: nada los resguarda porque no tienen aprobaciones ni fondos propios. Y su única finalidad es la escuela hecha cotidianamente y todo el día.

En ella hay Hermanos, unos laicos que quieren reeditar la primera comunidad cristiana y dedican toda su vida a la escuela: todo lo tienen en común y viven en perfecta uniformidad. Pero también hay quienes no son Hermanos: los jóvenes que estudian para ser maestros y los maestros del campo que ya se han formado allí. Tienen ritmos de vida separados, visten de distinta forma, pero hay una base de igualdad: son hombres enteramente dedicados a la escuela.

En la crisis, parecía que todo se iba a desmoronar. Vino así el voto secreto de 1691 con sus dos Hermanos más fieles: Nicolás Vuyart y Gabriel Drolin. El que llamamos "voto heroico". Quedarse hasta que esté consolidada la comunidad. Asociados para sostener la comunidad. Hacer un voto es prometer un sacrificio. Un sacrificio que se realizará cuando llegue el momento. Es un juramento hecho ante Dios. Y eso hacen: lo sacrificarán todo por esta comunidad que debe nacer porque es Obra de Dios.

Y todo sacrificio rinde sus frutos. Tres años después, doce Hermanos hacían sus votos perpetuos con una fórmula muy parecida a la que habían usado los tres puntales. Era el 6 de junio de 1694.



"Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, postrado con el más profundo respeto ante tu infinita y adorable Majestad, me consagro enteramente a Vos, para procurar tu gloria cuanto me fuere posible y Vos lo exigieres de mí.

Y a este fin, yo, Juan Bautista De La Salle, sacerdote, prometo y hago voto de unirme y permanecer en sociedad con los Hermanos Nicolás Vuyart, Gabriel Drolin, Juan Partois, Gabriel Carlos Rasigade, Juan Henry, Santiago Compain, Juan Jacquot, Juan Luis de Marcheville, Miguel Bartolomé Jacquinet, Edmo Leguillon, Gil Pierre y Claudio Roussel, para sostener juntos y por asociación las escuelas gratuitas, donde quiera que sea, incluso si para hacerlo me viere obligado a pedir limosna y a vivir de sólo pan; o para cumplir en dicha Sociedad aquello a lo que fuere destinado, ya por el Cuerpo de la Sociedad, ya por los superiores que la gobiernen. Por lo cual, prometo y hago voto de obediencia, tanto al Cuerpo de esta Sociedad como a los superiores. Los cuales votos, tanto de asociación como de estabilidad en dicha Sociedad y de obediencia, prometo guardar invariablemente durante toda mi vida.

En fe de lo cual lo he firmado.

En Vaugirard, el seis de junio, día de la fiesta de la Santísima Trinidad del año mil seiscientos noventa y cuatro.

Es una formulación absolutamente original de lo que significa la consagración a Dios. Hay una profunda identificación entre las tareas de la escuela -las de la enseñanza o cualesquiera otras- con la búsqueda de la Gloria de Dios. Porque la Gloria de Dios es el pobre que alcanza la vida plena y la sociedad que se transforma por la justicia.

Y el medio para esto es la asociación estable en la que se obra por obediencia. No hay lugar para proyectos autónomos. No hay fuerzas para desperdiciar. Todos asociados para un único proyecto.

No todos los miembros de la Sociedad de las Escuelas Cristianas hacían estos votos. Son apenas doce en un grupo mayor. Y ese es justamente su valor: son el núcleo sólido que jura hacer todo sacrificio posible para sostener el conjunto. En los votos de este pequeño núcleo, todos los distintos miembros

de la Sociedad, Hermanos, maestros y estudiantes, encuentran la fidelidad de Dios para su propia pertenencia: no los van a dejar solos.

Hoy, la Sociedad de las Escuelas Cristianas ha tomado formas nuevas. Pero este acontecimiento sigue hablándonos. Nos habla de la necesidad de la asociación en sus distintas formas para sostener el conjunto. Nos habla de la vitalidad que surge de esa asociación. Nos habla de la relación dinámica entre las formas jurídicas y la vida. Nos habla de la trascendencia crítica que tiene la comunitariedad de la conducción de la escuela. Nos habla del lugar fundamental que tiene la escuela gratuita para los pobres en esta Sociedad. Nos habla del Misterio de Dios que transcurre en nuestra tarea educativa. Nos habla de la religiosidad de nuestro desempeño profesional.

Dejémonos interpelar por esta fidelidad histórica.

Hace cien años en Villa Dolores

H. Santiago Rodríguez Mancini

El final del siglo XIX había visto cerrado el ciclo fundacional del Distrito. El proyecto de los primeros años, alternativo al que habían imaginado en torno a la promesa de los Armstrong, estaba diseñado de este modo:

- ★ Un gran colegio de pago en Buenos Aires (con una comunidad de 40 Hermanos en 1905),
- ★ dos escuelas gratuitas (Buenos Aires y Villa del Rosario, con 14 Hermanos),
- ★ un noviciado,
- ★ una casa de descanso y residencia para ancianos (7 Hermanos).

Corresponde entonces que en 1905 comience un nuevo ciclo de expansión que tuvo lugar gracias a la llegada de más de 40 Hermanos exiliados de Francia en 1904. Las leyes liberales habían ido arrinconando a los Hermanos con prohibiciones y restricciones progresivas respecto de las posibilidades que los religiosos tenían de dar clase en la escuela pública, dedicación absolutamente mayoritaria de los 10.000 Hermanos que había en Francia. Finalmente el Instituto fue suprimido. El Asistente al que correspondía la animación de las comunidades de Argentina, hombre de fe, miraba esta realidad como una oportunidad: ojalá pudiéramos abrir cientos de escuelas gratuitas. Era su sueño. Y el H. Visitador, Libérien de Jesús, quería secundarlo.

Así vieron la luz:

- ★ La escuela Jobson de Santa Fe en 1904 (16 Hermanos),

★ la escuela Sagrada Familia en Pigüé ese mismo año (6 Hermanos)

★ y una fallida escuela en San Martín también en 1905.

★ Y, además, la escuela del barrio de La Refinería en Rosario (1907),

★ la escuela de La Providencia de Alberti en Pcia. de Buenos Aires (1910),

★ la Fundación Carmen Arriola de Marín en 1912, el gran internado soñado para sostener el conjunto, además de la escuela gratuita,

★ la escuela San Vicente en Paraná (1913)

★ y la Ana Jaureche de Gana en Rosario (1913).

Consecuentemente, se constituyó una "Caja Distrital" con un aporte mensual de \$ 4.- por Hermano de Comunidad. Ese año, también, se constituye la Asociación Civil que representaría a los Hermanos y dará luego origen a la actual Asociación Educacionista Argentina (AEA).

En la ola de expansión hubo dos proyectos más en Córdoba en 1904. Uno en Santa Rosa del Río Primero y el otro en Villa Dolores. El encargado de hacer los contactos fue el H. Zime de Jesús, director de Villa del Rosario. Dos exalumnos de esa escuela eran párrocos en esas localidades. Ambos aceptaron el proyecto y se pusieron en campaña para conseguir los terrenos y construir los edificios.

La pobreza de las comunidades cristianas hizo que todo fuera muy lento.

El de Santa Rosa, en 1911, fue cedido a los Hermanos de la Sagrada Familia que estaban en Montevideo y querían hacer pie en Argentina. El de Dolores quedó en nuestro ámbito.

Ya en 1905, el H. Zime de Jesús les había dado los planos del edificio que los Hermanos querían. Dos pisos, luminoso, amplio: una manzana que había sido donada por el Sr. Hormaeche. Pero la comisión coordinada por el Sr. Eliseo Segura, tuvo que irse ajustando a los presupuestos que tenían y achicaron la construcción.

Para 1910 consiguieron un subsidio de la Nación de unos \$ 65.000 para cubrir un proyecto que pasaba de los \$ 300.000. Como las cosas se dilataban y transformaban, parece que en algún momento el H. Visitador se negó a cumplir con la promesa que había hecho en 1905. Tuvo que intervenir el P. Cyprien, Provincial de los Padres Blancos (misioneros en el África que hacían pastoral vocacional en la zona de Traslasierra). Libérien fue con él a Villa Dolores y renovó la promesa.

En 1913, en diciembre, el H. Juvénu se instaló en el edificio que estaba inconcluso: faltaba la instalación del agua, los vidrios, el revoque, la pintura... Cuando llegó el día de inauguración de clase, en marzo de 1914, una comunidad de seis Hermanos se hacía cargo de todo. Pero el edificio seguía sin terminar y empezaban con las cuentas en rojo.

"Están bien intencionados pero son lentos para ponerse en movimiento"

Historia distrital

dice el H. Juvénu en una de sus cartas al Visitador. No importa. La escuela se cimenta en la cruz, mira con espíritu de fe.

En 1911, tras la renovación de la promesa del H. Libérien, habían firmado un convenio y, al año siguiente, unas condiciones de aceptación de la obra que tendrían validez de un año. Los Hermanos eran colaboradores de la comisión vecinal. Tenían toda la libertad de actuar pero no eran los dueños. Y estarían exentos de pagar cualquier cuenta hasta que hubiera 40 internos. Sólo en ese momento se harían cargo de las erogaciones. Si por algún motivo los Hermanos tuvieran que partir, la comisión resarciría a los Hermanos por los gastos realizados.

Los Hermanos, por la atención de los alumnos gratuitos, recibirían un salario mensual de \$ 70. Y esto hasta que hubiera los 40 internos.

La promesa de las familias de la comisión había sido que habría un aluvión de internos. Pero, en realidad, nunca fueron muchos. Lo eran, claro, sí, los alumnos gratuitos. Empezaron las clases de 1914 con 170 alumnos, de los cuales sólo 60 pagaban algo: 12 eran internos, 15 medio pupilos y 5 externos pagos. Si no hubieran rechazado alumnos gratuitos podrían haber tenido 300.

Las clases eran de un máximo de 50 alumnos. Las más nutridas eran las de primer grado porque el analfabetismo era muy extendido.

Del prestigio logrado por el colegio da cuenta el libro de oro que se conserva en el Archivo Distrital.

El H. Juvénu (Joseph Habas), el primer director, hizo su período de cuatro años en el cargo y le fue renovado para un segundo. Pero la correspondencia deja ver que las difi-

cultades financieras y la estrechez de personal lo tienen muy incómodo. Fue reemplazado por el H. Patricio Pablo (Joaquín Zugarramurdi), hombre de refinados modales que supo granjearse pronto la simpatía de todos.

El H. Libérien parece que nunca estuvo del todo convencido de esta obra. El dato que nos hace sospechar esta situación es que en los diez años que duró nuestra presencia allí nunca quiso firmar el convenio definitivo pese a que del Obispado de Córdoba hay notas reclamando la firma todos los años. Los alumnos internos no llegaban y las deudas aumentaban mes a mes. Conservamos en el archivo la contabilidad de la escuela. Minuciosas cuentas. Todos son gastos y préstamos.

La deuda de arranque fue de \$ 4000. Y faltaba el mobiliario de las aulas.

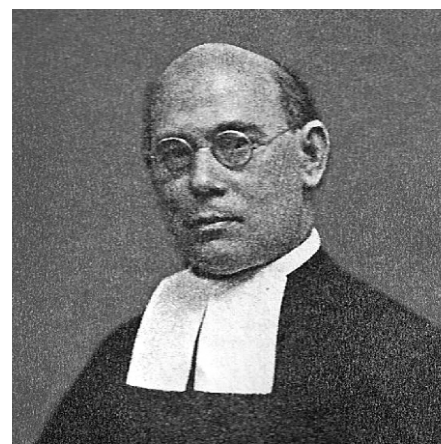
En 1922, la deuda ascendía a \$ 12.000 y la gota que derramó el vaso fue el reclamo que hizo la municipalidad por el pago del pavimento. Nadie podía hacerle frente a este otro gasto.

En septiembre de ese año, el Obispado encarece el cierre de la escuela por no poder solventarla. En ese mismo mes, tres días después de la noticia que recibió el H. Visitador del pedido del Obispo, el Consejo de Distrito votaba el cierre de la comunidad y la devolución de la escuela a la comisión de familias.

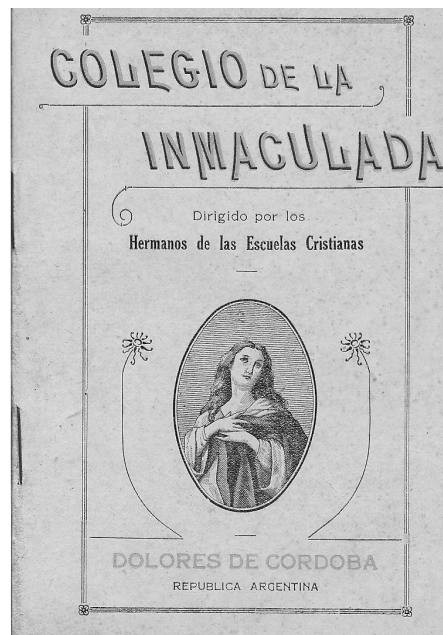
Así, la escuela tuvo que cerrar por varios años. El inmueble tuvo varios usos en el tiempo, siendo escuela intermitentemente a lo largo de los años. Hoy sigue siendo una escuela privada católica dependiente del Obispado de Cruz del Eje, que lleva el nombre del P. Juan Brizuela, con el que fue refundado hace unos 50 años.



H. Juvénu, primer director de Villa Dolores



H. Patricio Pablo, segundo director de la obra



Prospecto Inmaculada

100° cumpleaños del Hermano Molinero: 7 de agosto.

H. Alberto Molinero Lucas, misionero y fundador

H. Roberto Echegaray

Testimonio personal.

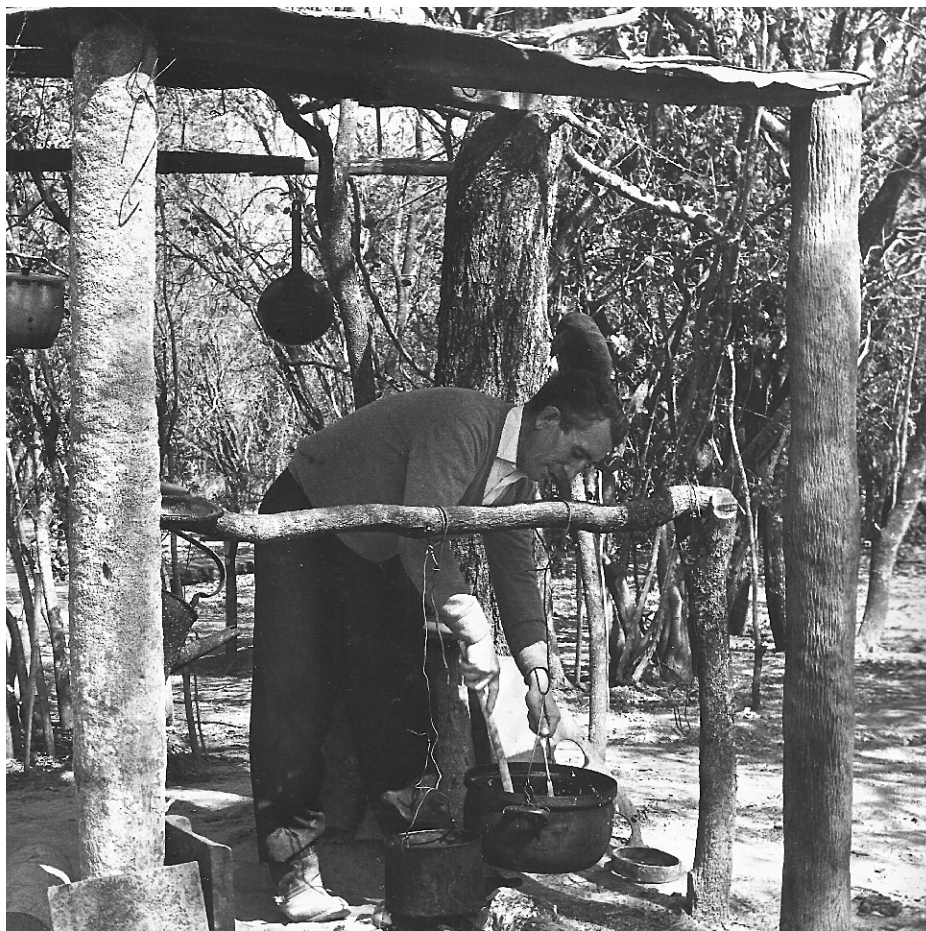
Creo que la mejor manera de aproximarnos a la persona del H. Alberto es leer sus propias palabras, como una especie de testamento espiritual:

"¡No me he equivocado de camino! Tengo ya cien años y ochenta y dos de vida religiosa. Por eso comienzo dando gracias a Dios por el don de la vida, y celebro con inmensa gratitud y gozo el haberme llamado a ser Hermano de La Salle por mediación del Beato Hermano Agapito, un día de agosto del año 1929. Tenía yo 15 años.

Un día especialmente significativo en mi itinerario lasallano fue el 2 de febrero de 1931 con la Toma de Hábito. Todavía recuerdo con emoción la oferta desmesurada del Hermano Andrés Hibernón, Visitador del Distrito, invitándonos a entrar en el paraíso de la vida religiosa: ¿estáis convencidos de que en el estado que vais a abrazar no habéis de buscar más que a Dios y la salvación de los niños? Sí, fue mi respuesta...

El Hermano Agapito tuvo la delicadeza de ser mi padrino, y me ayudó a vestir el santo hábito como un distintivo del hermano durante varios años de mi dilatada vida. Todavía lo tengo guardado para que me envuelva en mi último destino, que espero esté cercano.

Con un año de Noviciado pude emitir mis primeros votos, regalo de la Santísima Trinidad, que me consagró para sí, y por la fuerza del Espíritu Santo me capacitó para cumplir con alegría siempre creciente la invitación



El H. Molinero en una de sus tantas tareas en Pozo Colorado



Palabras del H. Molinero - Enero de 2014

Realmente me siento amado y mimado por el Padre, Jesús y María Santísima.

El espíritu está dispuesto pero el cuerpo está dolorido. Y a las piernas les cuesta tenerse y caminar. Por ahora no pierdo la alegría que dan Jesús y María.

Siempre con el recuerdo de los años felices de Pozo Colorado. Doy gracias a Dios y recuerdo con alegría los treinta años felices pasados con los Hermanos argentinos que me hicieron feliz.



El H. Molinero en la actualidad

de ir por el mundo a cualquier lugar y para desempeñar el empleo a que fuere destinado.

Mi éxodo me llevó por un año a Bélgica, veintiséis a Italia (seis años en Roma en la Casa Madre, y veinte en Bordighera, en el Noviciado misionero, y en el segundo Noviciado), treinta años en el Paraguay, y el resto de mis años en España, mi tierra natal.

He vivido con la seguridad de que mi único camino era ser sencillamente Hermano, un servidor de los niños, los preferidos del Padre.

¡Hermanos, no me he equivocado de camino!

¡No! Estoy seguro que he respondido al llamado del Señor con todo mi corazón. Claro, solamente Él sabe hasta qué punto he sido fiel, pero hay algo que sí puedo asegurar: ¡He sido muy feliz!” (1)

La misión del Paraguay

El H. Molinero es enviado a fundar con el Hermano Alberto Weber Filho, brasileño, la primera comunidad de Hermanos en el Paraguay.

Nos detenemos un instante para analizar cómo fue este proceso, tan importante para el presente y el futuro del Distrito.

Monseñor Sinfiriano Lucas, primo del Hermano Molinero, toma posesión del Vicariato Apostólico del Pilcomayo, una extensión de aproximadamente 25.000 Kms², donde viven dispersas las familias chaqueñas, sin poder brindar a sus hijos ninguna formación educativa y pastoral sistemática.

Monseñor intuye que la mejor estrategia es crear internados en este inmenso territorio, agrupando a los niños durante un largo período de convivencia, y dirigidos por religiosos y religiosas educadores.

Con este fin, y conociendo muy bien a los Hermanos de La Salle a través de su pariente, el Hermano Molinero, se decide a solicitar la presencia de los Hermanos al Superior General, el H. Nicet Joseph, quien accede a su petición pero no puede realizarla porque lo interrumpe el Capítulo General. En este Capítulo se elige al nuevo Superior, el H. Charles Henry, quien decide apoyar la decisión del H. Nicet Joseph.

En la primera reunión del H. Superior con su Consejo se decide que el Hermano Francisco Alberto (Pedro Frantz), Asistente de los Distritos del cono sur, se encargue del proceso de fundación. En la primera oportunidad que se le presenta mantiene un diálogo fluido con los Hermanos

Provinciales de América Latina acerca del Proyecto de la nueva misión (en la CLAP desde el 25 de mayo al 8 de junio de 1967), que concluye con un respaldo unánime de los HH. Visitadores.

En la reunión del Consejo del Distrito argentino (12 al 14 de junio) queda constituido el Distrito como Tutor de la nueva obra. El H. Visitador Ramón Martínez Negrete es el responsable jurídico de la fundación.

El H. Francisco Alberto culmina el diálogo con los dos Hermanos que serían los pioneros de la presencia del Instituto en el Paraguay.

El 12 de junio de 1968 se hacen presentes en el Chaco paraguayo por primera vez los Hermanos fundadores, con la alegría de celebrar la Eucaristía esa misma tarde, presidida por el Padre José Bulber de la Congregación de los Oblatos de María Inmaculada.

Es una fecha doblemente significativa, porque se conmemora la Paz del Chaco (de la cruenta guerra entre Paraguay y Bolivia, en los años 32 al 35), y en pleno año 68, tiempo emblemático de rebeldía y creatividad frente a los sistemas establecidos y generador de nuevas utopías. Además el Capítulo de Renovación posconciliar nos insta a los Hermanos a volver a las fuentes de La Salle, y en esta perspectiva se destaca la necesidad de una opción decidida a favor de los niños pobres. El Distrito responde con la extensión del Instituto a un nuevo país en una zona marginal.

Es una respuesta histórica al desafío del Concilio Vaticano II que nos urge a una conversión personal, y también "institucional". El Documento de Medellín (también del año 68) iluminará intensamente este desplazamiento (existencial y geográfico) del Distrito a las fronteras de las poblaciones más relegadas y vulnerables.

Hasta el año 1975 el H. Molinero se desempeña como administrador, cocinero, panadero, organizador de la huerta y de la cría de animales junto al H. Alberto Weber, como Director de la comunidad. Habría que mencionar las estrechas habitaciones con paredes de troncos de palmera, la ducha al aire libre, la cocina debajo de un algarrobo, y tantos detalles pintorescos que exceden ampliamente la extensión de esta nota, pero destaquemos lo verdaderamente decisivo: la escuela da sus primeros pasos con los Hermanos educadores que fueron llegando desde España y Argentina a partir del año 1969. Los primeros alumnos son siete niños chaqueños. También se inscribe un grupo de indígenas que, llegado el momento, no se presentan por recelo y temor, aunque sí lo harán en los años venideros.

En el año 1976 las Hermanas de San José de Cluny hacen posible la presencia de las niñas, iniciándose la escuela mixta y los internados de varones y niñas.

Mencionamos la creación de otras obras como la *Residencia La Salle* (primera Casa de Formación, y referencia necesaria para los HH. del Chaco y de otras comunidades), la *Casa de Formación* en Fernando de la Mora, las obras educativas en Pilar, la *Escuela Agrícola San Francisco de Asís*, la *Escuela Bogarín – La Salle* en Trinidad, la *Escuela La Salle* en Campo Aceval y el apoyo a la Escuela de Pirizal. Actualmente dos obras siguen funcionando con la presencia de los Hermanos: San Isidro Labrador y Bogarín – La Salle.

El H. Molinero se desempeña abnegadamente en San Isidro de Pozo Colorado, en la Residencia de Asunción, en la Casa de Formación de Fernando de la Mora y en la Escuela Agrícola de San Francisco de Asís, en Cerrito. En todas estas obras deja su sello de gran humildad y entrega, con las características de la vocación lasallana: animación de la vida fraterna, consagrada a Dios y al servicio de los niños.

Entrevista al Hermano Molinero

Las palabras del Hermano Molinero, extractadas de una entrevista realizada por el Hermano Julio González Fernández, español, en su tesis "Labor pedagógica y pastoral de los Hermanos de La Salle en el Paraguay", son un testimonio vivo del religioso misionero.

¿Por qué te decidiste a trabajar en el Paraguay? ¿Cuál fue la motivación fundamental para hacerlo?

Mi decisión de trabajar en el Paraguay se produjo porque el Obispo del Pilcomayo era primo mío y tenía con él gran amistad.

El Hermano Alberto, Asistente, sabía de mi disposición y pensó que podía dar inicio con el Hermano Alberto Weber a la misión que le había encargado el Hermano Charles Henry y su Consejo.

Consagrado por un amor total, mi compromiso es el de salvar a los niños más necesitados y pobres, amados por Jesús.

Pongo toda mi esperanza y seguridad en Él. Con mis treinta años de misión mi motivación ha aumentado cien por cien, pero sé que lo importante no es tanto lo que yo quiera, sino lo que quiere Dios, que es misericordioso.

¿Cuáles fueron las primeras impresiones?

Nunca me sentí tan feliz, con alegría y entusiasmo en medio

Historia distrital

de la selva, “el infierno verde” como muchos la llamaban. Lo que más me llamó la atención fue el cariño de la gente, sus atenciones, el tereré que nos convidaban.

Fue mejor de lo que imaginaba, porque estaba dispuesto a todo... Eso sí, me llamaba la atención la falta de agua, los takurúes (hormigueros), la abundancia de serpientes, las plagas de mosquitos y polvorines, los karaguatás (plantas de grandes púas) invadiendo el lugar. Hubo que hacer una limpieza para acondicionar el terreno y hacerlo habitable.

¿Consideras que has vivido pobremente en tu vida personal?

Considero que he vivido pobre entre los pobres, pensando en Jesús que se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza. Me encantó trabajar en su promoción.

¿Cómo era tu vida en relación con la vida de las personas que vivían cerca de la escuela?

Los hacendados se dieron cuenta de que los Hermanos recién llegados venían no para hacerse ricos sino para ayudar a los necesitados, y fueron generosos proporcionando las vacas y ovejas para su alimentación. Siento no haber imitado a los paraguayos en su mentalidad de dar, heredada de la cultura guaraní, en contraste con la de los europeos que es la de acumular y tener. Siempre me encontré bien con las personas, procurando su amistad.

¿Cómo vivías la Eucaristía, dónde la celebrabas? ¿era distinto a lo que celebrabas anteriormente?

En los comienzos era difícil. El Padre Bulber, afiliado al Instituto, venía los domingos a celebrarla. Cuando se construyeron las aulas, una de ellas fue nuestra capilla: en el tronco de un palo borracho se colocó el sagrario. Jesús en el sagrario fue para mí un tesoro y un regalo del cielo en la selva chaqueña. Cuando llegó el Padre Santiago, hubo celebración diaria, como en España.

¿Qué te aportó, consideras que creciste en tu vida de fe?

Considero que este tiempo me hizo crecer en amor a Jesús y a María, y ellos me ayudaron a ser un testigo de fe donde me he encontrado.

¿Cómo era la vida de comunidad?

En comunidad se ha vivido con alegría y entusiasmo con miras a trabajar por el bien de todos. La Regla fue siempre la regla de nuestra vida.

¿Cuál es la experiencia comunitaria más significativa?

Las convivencias anuales, en que nos reuníamos todos los Hermanos durante tres días para reflexionar lo vivido y celebrarlo con oraciones y cantos y en el compartir festivo. Aunque hubo algunas deficiencias, nos ayudaron a crecer como Hermanos.

¿Cuál fue tu misión en el Paraguay?

En aquellas épocas no se preguntaba qué quieres hacer. Yo me apoyaba en lo prometido por mi consagración religiosa. Esta promesa he deseado cumplir en toda mi vida con la ayuda de Jesús y María.

Fui a la misión como fundador a un lugar y nación donde no había Hermanos de La Salle, llamado por Monseñor Sinfiriano Lucas para tener un internado en el Chaco, donde no existían las escuelas formales al servicio de los niños aislados del monte.

Memoria de los comienzos

El Hermano Santiago Rodríguez Mancini me invitó a volcar algunas impresiones de los primeros años, y me pareció oportuno dialogar el tema con el profesor Genaro Comet Weiler, que se inició como alumno fundador con otros seis compañeros en el año 1969.

Resumo nuestra evocación:

El Hermano Molinero se mostró siempre como un hombre de una sola pieza: enamorado de Jesucristo y de los niños pobres.

A pesar de provenir de Europa se adaptó admirablemente a nuestra idiosincrasia y a la situación de vivir con lo mínimo, obligado a producir alimentos para los niños, en una tierra no apta para el cultivo. Recogió y distribuyó en el terreno de la huerta el “mantillo del monte” (la capa superficial de tierra) con abundante materia orgánica, que, enriquecida con el abono de los animales y un adecuado regadío, se transformó en tierra fértil. Pudimos alimentarnos con repollo, lechuga, zapallo, zanahoria, pimiento y rabanito en pleno monte, ¿se imaginan?

Se esmeró en convertir el “arrocillo” (el arroz quebrado) en un plato apetecible, aprendió a hacer el “pirón” (una polenta con una base de fariña, muy apreciada entre la gente campesina), y la polenta clásica de harina de maíz, con algunos agregados de verdura y una porción de cecina (carne resaca), porque no contábamos con una heladera para conservar la carne, a pesar de vivir en un clima tropical. Y pocas variantes más.

El Hermano Luis Mayer colaboraba con la elaboración del pan cocido a leña, y nosotros le agregábamos de vez en cuando “eirete ñu”, la miel que extraíamos del monte, un manjar. ¡Y por supuesto que no podía faltar el mate cocido negro, nuestra marca registrada!

Tenía un humor y un aguante a toda prueba, nunca lo vimos alterado, y una simplicidad que lo hacía cercano, confiable y familiar.

Y recordamos un detalle “franciscano”: doña Librada, la dueña de una gran estancia y donante del terreno de la escuela, le regaló en una oportunidad una vaca “sagua´a” (orejana, salvaje, en guaraní) para ser faenada y consumida, un animal por demás arisco, que se nos escapaba frecuentemente para refugiarse en la espesura del monte. El Hermano supo “ganársela” a fuerza de cuidados (una búsqueda paciente por el monte, una provisión diaria de agua y pasto, y un trato cercano y cariñoso) hasta llegar a convertirla en un animal dócil, en una buena lechera...

También recordamos alguna picardía nuestra, que el Hermano supo descubrir y perdonar: él nos había enseñado a atraer a los cerdos con un tarro de maíz, agitándolo y haciéndolo sonar para que nos siguieran. Lo hicimos varias veces, pero al final decidimos cambiar los granos de maíz por piedritas, para poder saborear nosotros el “avati mbichy” (maíz tostado), una delicia que no podíamos desperdiciar...

Para poder calibrar el proceso de socialización realizado por aquellos educadores con nosotros, tendríamos que imaginar nuestro contexto real: todo nuestro universo se limitaba a la presencia de nuestros padres y hermanos, nuestra casita de “karanda’y” (la palmera chaqueña), algunos animales, el monte y el cielo infinitos... ¿Se imaginan compartir la vida de golpe y porrazo con tantas personas extrañas durante el lapso de nueve meses lejos del hogar?

Queremos expresarte, Hermano Alberto, que tenemos un grato recuerdo de aquellos comienzos de la escuela, donde nos sentimos cuidados y queridos, en una soledad que se nos fue convirtiendo en convivencia feliz, en un lugar de amistad y de crecimiento humano, y nos transformó en personas abiertas a los demás.

(1) El Hermano Molinero sigue sosteniendo actualmente este testimonio de vida que escribiera con motivo del 40° aniversario de la Fundación de la Misión en el Paraguay, cuando contaba con 92 años de edad... También hemos agregado algunas palabras de su correspondencia asidua con el H. Arsenio Bóveda Villagra.

El Hermano Alberto Molinero, Hermano de La Salle, educador

H. Adelardo Álvarez

He conocido al Hermano Alberto, sólo de visita, en dos ocasiones distintas durante su estancia en el Paraguay, entre los años 1973-1980. Actualmente llevo conviviendo cinco años con él en la Residencia La Salle de Griñón (Madrid). El Hermano Santiago Rodríguez Mancini, me pide unas pinceladas, sobre su persona en estos últimos años de su vida, cuando ya está próximo a la fecha - 7 de agosto de 2014 - en la que va a cumplir cien años.

Centro mi reflexión considerando al Hermano Alberto como Hermano Educador. He mantenido con él un diálogo - entrevista; y al preguntarle cómo definiría su vida de Hermano educador, su respuesta fue inmediata y espontánea: Hermano Adelardo, yo nunca he sido realmente educador. Matizando su respuesta, voy a centrar mi reflexión, considerando al Hermano Alberto, desde su realidad, como modelo de un verdadero educador.

En principio, coincidí con él en que su vida no ha sido la de un Maestro educador en el “sentido formal” de la palabra. El Hermano Alberto no ha dedicado su vida a transmitir conocimientos científicos, sistemáticamente estructurados en sentido académico; pero sí ha transmitido, desde la espontaneidad, la cercanía, el trato humano, la escucha atenta y sincera, su disponibilidad a toda prueba, su sonrisa sincera y permanente, su palabra discreta, humilde, sabia y llena de experiencia, etc. Ha transmitido, ha contagiado, ha construido en infinidad de personas con las que se ha relacionado, ese mundo de valores

humanos y cristianos de los que tanto se habla hoy día en nuestros planes, métodos y proyectos educativos. Casi, sin darse cuenta, ha sido el experimentado alfarero que ha puesto su arte y maestría, en eso que llamamos la formación integral de la persona humana.

De cuanto acabo de decir, soy un testigo fidedigno en el ayer, con mis visitas al Paraguay y sobre todo, en el hoy que estoy compartiendo comunitariamente con él en esta Residencia de La Salle.

Efectivamente, en mis visitas al Paraguay, siendo Provincial de Madrid, constaté que su presencia allí como misionero, era la de un Maestro educador, que con sólo su talante y su presencia, creaba un ambiente positivo y contribuía eficazmente a la implantación del Instituto de La Salle en tierras paraguayas. Con su trabajo sencillo y con su presencia y testimonio contagioso, alentaba la misión educativa, consolidaba el ambiente fraternal de vida de los Hermanos, y contribuía, dando solidez y autenticidad a la vida y entrega de un nutrido grupo de Hermanos que generosamente consagraban sus vidas del todo a Dios y a la educación humana y cristiana de los niños más pobres y necesitados.

Si tuviera que definir al Hermano Alberto hoy, diría que sigue siendo una persona, que mantiene un espíritu siempre alegre, un tacto exquisito en las relaciones humanas, un sentido de servicio a todos y en todo; el día lo tiene perfectamente estructurado: visitas al Santísimo, rezo del santo rosario, lecturas espirituales, visitas a Hermanos enfermos, ratos de descanso, gimnasia, juegos de cartas, etc. Es una persona siempre agradecida, especialmente a las enfermeras que le atienden. Asiste puntual y fielmente a todos los ejercicios comunitarios... Hoy por hoy, no tiene dependencias, él solo se basta e incluso ayuda a otros. Se hace querer de todos y siempre se le ve con la sonrisa en los labios. En definitiva, sigue siendo el mismo de siempre: un Hermano educador que con su buen hacer, contagia, estimula y construye su actual Comunidad. Es el evangelio viviente.

Finalizo esta pequeña biografía, afirmando y presentando al Hermano Alberto como elocuente modelo para todo educador. Él, sin impartir directamente clases académicas, ha ofertado magistralmente, ese complemento imprescindible que debe encarnar todo enseñante en su Misión de maestro educador: el conjunto de todos los valores humanos y cristianos que definen lo que es una verdadera educación integral de la persona.

...no ha dedicado su vida a transmitir conocimientos científicos, sistemáticamente estructurados en sentido académico; pero sí ha transmitido, desde la espontaneidad, la cercanía, el trato humano, la escucha atenta y sincera, su disponibilidad a toda prueba, su sonrisa sincera y permanente, su palabra discreta, humilde, sabia y llena de experiencia

Economía enredada 2° entrega

Una posible tríada para interpretar el Horizonte Distrital de la Economía de Asociación.

H. Nicolás Chamorro

Esta segunda entrega continúa profundizando en una lectura del *Horizonte Distrital de la Economía de Asociación* (1) (2012), que busca detectar y abordar sus fondos y matices (2). La intención es profundizar sobre elementos del HDEA que provienen de la tradición lasallana y sobre todo de la tradición propia de la Iglesia, reconociendo su papel en el modo de comprender nuestra experiencia religiosa de fe, fraternidad y servicio a los más pobres.

Uno de los fundamentos básicos del HDEA es el del reconocimiento de Dios como centro de la historia y sentido profundo de la cultura: Dios es el centro, Él ha querido estar con nosotros desde el comienzo de la experiencia humana y se ha encarnado en el mundo dándonos a su Hijo, Emanuel. En dicho sentido, la propuesta que queremos vivir desde este *Horizonte* es la de una experiencia lasallana que ante todo sea una experiencia de fe y comunión.

Ahora bien, adoptar una perspectiva como ésta supone salirnos de algunos paradigmas hegemónicos o generalizados sobre el hecho económico, y comprender que el mismo no se satura, ni se acaba en la tradicional corriente de la Economía Formal (3), ni en las concurridas comprensiones sustantivas (4) de los estudios de la Economía Solidaria y Social. Si bien en nuestro Horizonte encontramos aspectos de ambos modos de abordar la economía, se entremezclan en el mismo como sello distintivo y original una visión que combina una serie de experiencias y lecturas más tradicionales con otras vinculadas directamente a nuestras raíces: las raíces bíblicas y las lasallanas, y las raíces inmigrantes y las de los pueblos originarios cercanos al Distrito (*Horizonte de la Economía de Asociación, [HDEA] 2012: 16-24*). Estas raíces son marcos de lecturas sobre la propuesta cultural lasallana.

¿De qué se trata entonces esta transformación cultural a la cual nos invita el HDEA?

El HDEA nos invita a la búsqueda intencionada de modos organizacionales de la economía que se distancien de los postulados por las lógicas dominantes, para abrir camino a enfoques más cristianos. Un organizarse desde la reciprocidad reconociendo la gracia, la gratuidad y agradeciendo a Dios por la obra que tenemos entre manos.

En términos económicos más específicos podríamos decir que no pertenecemos a la corriente clásica de la economía donde hay puntos de equilibrio, puntos de cierre, un óptimo de la intersección de la curvas, fronteras de posibilidades



Consejo económico

En términos económicos más específicos podríamos decir que no pertenecemos a la corriente clásica de la economía donde hay puntos de equilibrio, puntos de cierre, un óptimo de la intersección de las curvas, fronteras de posibilidades cerradas o al materialismo histórico, igualando, regulando, organizando.

cerradas o al materialismo histórico, igualando, regulando, organizando. Por supuesto que a nuestros esquemas macro económicos los dan las matemáticas y el estudio sistemático de la economía y la política económica, pero no sólo eso. También, y sobre todo, se suma a dicha lógica una dimensión profética donde el estatus de los individuos queda fijado por la capacidad de entregar bienes sin esperar nada en reciprocidad (HDEA, Punto 8, 2012: p. 12). Es el fruto de cómo leemos el Evangelio, la cultura y sobre todo la causa de Jesús por los pobres.

Buscando una dinámica propia: gracia, gratuidad y agradecimiento

Gracia que proviene de Dios y que reconocemos en la Escuela y en la vocación del maestro para los chicos, así como en la comunidad para el Hermano. La Salle supo leer esta Gracia concedida por Dios (5) para su conversión personal y para dar nacimiento al Instituto, y esta experiencia ha sido fundante y vital. Por dicho motivo, en el HDEA hemos querido reconocerla como una de las raíces del mismo.

Luego de hablar de la experiencia lasallana de los orígenes y la lectura de San Juan Bautista de La Salle, el HDEA nos recordará que la puesta en común de los bienes y del trabajo durante tres siglos ha permitido crear un signo de servicio educativo (y asociativo) destinado fundamentalmente a los pobres (puntos 30 y 31, 2012: p. 21).

Gratuidad que se deriva de los orígenes de la Fundación lasallana (6), donde los Hermanos tenían todo en común, vivían uniformemente y atendían las obras en un juego de gratuidades. Servicio gratuito para los alumnos pobres (7) que recibían la enseñanza, con la gratuidad de quienes “fundaban” con su generosidad la obra que los hermanos llevaban adelante. A esto hoy lo traducimos, en parte, en la reciprocidad gratuita que nos habita: entregar bienes, tiempo, servicios, poner en juego sentimientos y esfuerzos, sin esperar nada a cambio, “conjugando eficiencia y solidaridad”, dirá el *Horizonte* (HDEA, punto 9, 2012: p.12) Es importante recordar que el tema de gratuidad siempre ha sido un tema complejo en el Distrito en Argentina debido a los distintos modelos de país que se fueron consolidando en este territorio. Hubo tiempos y opciones que nos han llevado por diferentes caminos y modos de entender nuestra presencia en Argentina, nuestra presencia en Paraguay, y en ambos países en conjunto, luego. En estos 125 años hay claves de lectura sobre las opciones que he marcado en el artículo anterior. El Distrito de alrededor de 200 hermanos, el Distrito antes y después de Perón, el Distrito de antes y después del Concilio Vaticano II, el Instituto antes y después de la Segunda Guerra Mundial, el Distrito en los inicios de los años noventa, el Distrito antes y después de los lineamientos y del HDEA. En ese sentido, hay que comprender que llegar a la síntesis del HDEA ha sido un

largo proceso. Una prueba de ello son las distintas percepciones que sobre la obra Distrital poseen los ex alumnos mayores de 45 años y los “nuevos” exalumnos; pues en esas disparidades se pone de manifiesto cómo los paradigmas distritales han ido cambiando y las comprensiones del “*cuerpo*” distrital también.

Agradecimiento de este camino de Gracia recibida y gratitud dada, ya que el mismo es una forma de creer en la Providencia, la misma Providencia que también nos lleva a la eficacia y la solidaridad, ya que el HDEA nos recuerda que “*providencia*” es constituirse en providencia de sí y de los demás. Esa concepción es la que nos llevó a dar empleo estable (aunque a veces tuvimos que achicarnos y el empleo se perdió o quedó en manos de otros) y a una expansión de la misión durante 125 años de presencia en Argentina. Un proyecto, este último, conformado inicialmente por cinco Hermanos pioneros, que llegó a adquirir la dimensión de lo que el Distrito es hoy.

Estamos agradecidos porque creemos que nuestra fraternidad para el servicio de los pobres nos lleva a creer que Dios es bueno y no nos dejará sin recompensa. De este modo, el HDEA es una invitación a una lectura esperanzada de la realidad económica y social de los países, las Escuelas y los cambios culturales del conjunto distrital.

Esta vida agradecida que queremos vivir no es una gratitud solitaria ni individual, sino que es Gracia compartida, Gracia vivida en comunidad.

Nuestro Distrito tiene una larga trayectoria de solidaridad en la misión. Es un Distrito que, continuando con la tradición lasallana de asociación para el servicio educativo de los pobres, supo recibir de otros Distritos, de entidades locales, de ayuda de párrocos, de colaboraciones de laicos, todos entregando sus pobrezas y riquezas. Es una fraternidad en y desde el voto de Asociación, una fraternidad asociada que quiso forjarse desde el seno mismo de la Trinidad aceptando la Gracia derramada por el amor de Dios mismo. Esta fraternidad, que supera la primacía de lo individual en las culturas postmodernas y las lógicas neoliberales, es una fraternidad que quiere apostar al amor que es capaz de transformar las relaciones personales y comunitarias.

Aceptar el amor enamorado del Amor es quizás nuestro mayor desafío como Distrito, porque es en esta aceptación desde donde nos autoexigimos (HDEA, punto 41, 2012: p. 23) una conversión profunda de corazón y de las estructuras, ya que no habrá mundo nuevo sin hombres nuevos. En esta fraternidad solidaria con el mundo, con los hombres, es desde donde queremos vivir nuestro ser *lasallanos*, nuestro servicio educativo para los pobres. Ése es el mundo desde donde nos animamos a apostar a la

educación liberadora basada en una justicia curricular que invita a crear nuevos mundos para los niños y jóvenes. Todo esto en Escuelas donde invertimos el tiempo pensando juntos, animando y discutiendo juntos nuestros proyectos.

Entonces la Gracia, la gratitud y la acción de gracias en nuestro distrito podrían ser... estas obras diversas, que en contextos diferentes, son presencias lasallanas todas válidas y bellas a los ojos de Dios. Estas escuelas, que quieren ser un reflejo de Dios que viene a aprender el mundo con nosotros.

Por eso en este Distrito, que geográfica, social y demográficamente es muy heterogéneo en sus formas, es interesante palpar cómo el horizonte, escrito con Dios por nosotros, no se basa solamente en contenidos técnicos sobre lo económico, ni gasta palabras en conceptos formales, o esquemas de subsistencia. Éste nos revela, nos indica y nos recuerda que el modelo de economía que el Distrito asume es el servicio educativo de los pobres, tensionado por los derechos de los niños y los trabajadores como ejes de nuestra misión.

Este modelo de economía de asociación (HDEA, punto 42 y siguientes, 2012: p. 23) tiene un centro atento a lo cambiante del mundo, abierto a las pasiones y las urgencias de los pobres, que nos invita a no caer en el pecado de lo imprudente. Al contrario, es un centro que nos lleva a reflexionar seriamente sobre las decisiones que tomamos, y sobre la sostenibilidad de estas opciones. Por eso, y en un continente como el nuestro, hermoso pero poco previsible, es importante ser cuidadosos y medidos en las decisiones que tomamos cuando expandimos las fronteras de la misión y de la calidad del servicio educativo que ofrecemos; lo mismo que cuando invertimos, cuando pensamos los presupuestos, cuando tomamos personal nuevo, o cuando pedimos financiación interna o externa.

Muchas veces nuestro corazón gobierna nuestras intuiciones y nuestra razón, y el deseo de expandir las propuestas del servicio educativo que llevamos adelante (y no solamente en los sectores populares) nos ha llevado al umbral del desacuerdo, del enojo, a estructuras pesadas y costosas donde hubo que reducir (o aún no se ha hecho), a obras que tuvimos que suspender, a proyectos parches que luego se convirtieron en planta permanente, proyectos que tuvieron que morir o se convirtieron en propuestas inviables. A veces nos ganó lo impulsivo de las decisiones personalistas, que son de vida en lo mediato, e insostenibles en el largo plazo.

En este sentido, este horizonte es muy claro en la enunciación de cuál es la misión distrital y qué derechos atiende. Todos los que administramos sabemos que defender responsablemente y cumplimentar todos los

Economía de asociación

aspectos legales es costoso, pero también sabemos o tendríamos que saber que es el único modo que nos hemos dado como conjunto.

Bajo mi punto de vista, el punto 40 del HDEA es, al respecto, uno de sus centros vitales:

“La Asociación para el Servicio Educativo de los Pobres es el nombre del don que hemos recibido de Dios para compartir con la humanidad. De ese don se deriva nuestra concepción de la normativa de la vida de nuestra casa común.”

Es un don recibido, un don que no es nuestro, un don que marca la norma que nos rige. Ese don está sobre los proyectos personalistas, sobre los deseos no discernidos en la fraternidad, y sobre los tiempos políticos de una década u otra.

Es hermoso que hayamos podido arribar a esta síntesis que conjuga gracia, gratuidad y agradecimiento. Nuestra economía es una economía que sirve a la Asociación. No es la persistencia ni la permanencia de las obras educativas por sí mismas, sino que es el modo de encarar la obra de Dios a la que nos hemos dado. Es desde donde sustentamos esta obra con una lógica de derechos de los niños y de los trabajadores.

El *Horizonte* no es ingenuo y críticamente enuncia que la verdadera riqueza excede la producción, lo económico y lo utilitario, pero sólo podemos acceder a la gracia y a la gratuidad cuando lo material está medianamente garantizado. Preguntarse qué podría ser esta economía de asociación es muy complejo. La que proponemos al respecto es una experiencia abierta, que necesariamente tiene que ser leída desde la historia, desde el discernimiento y desde Evangelio. Y quizás sea mejor que pensar en un sistema de comprensiones políticas que rige a nuestro Distrito. Un sistema de comprensiones que guíe las decisiones económicas, que las humanice, atendiendo a la lógica central del servicio educativo de los pobres que nos marca un horizonte como don recibido para ofrecer a la humanidad. Un horizonte que nos lleva a decisiones viables, sostenibles, sustentables, imitables, replicables, para compartir gratuitamente.

En este sentido el HDEA nos invita a crear estructuras y reglas orientadas hacia la participación que no es otorgada por el capital poseído por quienes formamos parte de esta estructura, sino que nuestra intervención en ella nos constituye en actores y beneficiarios, una organización solidaria (8) de la reciprocidad.

La solidaridad a la que nos compromete el HDEA es una solidaridad histórica que relativiza a las comunidades / obras / conflictos heredados para hacernos cargo de la realidad actual superando los criterios del interés privado, personal o individual y poner el eje decisorio sobre lo económico en la Asociación fundante.

Nuestra economía es una economía que sirve a la Asociación. No es la persistencia ni la permanencia de las obras educativas por sí mismas, sino que es el modo de encarar la obra de Dios a la que nos hemos dado. Es desde donde sustentamos esta obra con una lógica de derechos de los niños y de los trabajadores.

(1) De aquí en adelante, HDEA u *Horizonte*. Utilizamos las dos formas, en tanto nos permite.

(2) Con el fin de potenciar los alcances de este artículo, se sugiere abordar su lectura consultando el documento HDEA. El mismo se encuentra disponible en formato digital en la web de nuestro distrito: http://issuu.com/lasalleargentina-paraguay/docs/master_horizonte_de_la_economia_digital?e=4739989/2604041

(3) Entiendo por Economía Formal al “acto racional de asignación de recursos escasos para satisfacer las necesidades del hombre de un modo óptimo”, que es la definición más extendida de la economía como tal y correspondiente a las corrientes clásicas de la Economía.

(4) Entiendo por economía sustantiva al proceso institucionalizado de interacción entre el hombre y la naturaleza que permite un abastecimiento regular en medios materiales para satisfacer las necesidades. Este concepto es cercano al movimiento anti utilitarista en las ciencias sociales, más exactamente de Marcel Mauss.

(5) Dios que conduce todas las cosas con sabiduría y suavidad y no suele forzar la inclinación de los hombres, queriendo comprometerme a tomar enteramente el cuidado de las escuelas, lo hizo de manera muy imperceptible y en mucho tiempo, de modo que un compromiso me condujo a otro, sin que lo previera desde el comienzo. (Memoria escrita de puño y letra por el Fundador).

(6) La Salle describe hermosamente en sus *Memorias sobre los orígenes de la Fundación* (MSO 6) y en *Memoria sobre el hábito* (MH 0,0,2 y MH 0,0,3).

(7) Recordemos que esta opción de dar clases gratuitamente estaba circunscrita a alumnos pobres y sin exigir certificado de pobreza como lo hacían las escuelas parroquiales de la época. Los invito leer la introducción (y el libro) “Del empleo al Ministerio” del Hno. Santiago Rodríguez Mancini, donde explica detalladamente los significados del ambiente que rodeaba los inicios del instituto en siglo XVII en Francia.

(8) Cuando digo solidaridad hablo de una acción solidaria en donde se encuentra implícita la distribución progresiva de lo que se ofrece solidariamente. “Solidaridad” como una acción pública institucionalizada en clave de derechos sociales y ciudadanos, no como caridad o distribución misericordiosa de espíritu privado. “Solidaridad” en clave de derechos con sentido histórico y crítico.

Graciela Fotti Truglio

Amigas y compañeras de siempre

Graciela Fotti Truglio, "Grachu", como la conocía todo el mundo, partió el 19 de mayo.

Un ser incondicional, contenedor, alegre, amoroso, conciliador, dispuesto, que se brindaba día a día a quienes estábamos a su lado.

El Jardín de San Martín fue su segunda casa, y su casa una sucursal del Jardín, cuando faltaban las bolsitas, cintas ribonette, nylon, azúcar, yerba, café... Muchos mediodías cruzábamos porque nos esperaba con la sopa de verdura calentita. Era la abuela que cuidaba a nuestros hijos durante los períodos de adaptación, o a toda la familia cuando compartíamos su sabrosa carbonada.

Su amor nos acompañará por siempre y nada mejor que sus palabras para conocer su pasión por ser docente, y de alguna manera, compartir a nuestra querida compañera con toda la comunidad distrital:

"Siguiendo con la onda de juego en el jardín... veo, veo, qué ves?. Una cosa... no! Qué cosa... no!

Veo una historia, pequeña, sencilla, escrita con tiza, compromiso y mucho afecto, donde el lápiz dejó grabado en mi corazón, una carrera docente que comenzó cuando aún no había terminado el profesorado; menos aún, no conocía lo que era la vida del jardín.

Hace años, en mi ciudad, siendo alumna del primer año, me designan para cubrir una suplencia en un hermoso jardín con necesidades varias.

Se grabaron las más ricas vivencias y experiencias pedagógicas que luego sirvieron a mis prácticas de egreso.

Por supuesto que regresé como suplente y con título en mano, Lincoln es una ciudad donde en ese momento los cargos de planta se cubrían con titulares. Las recién recibidas recorriamos los pueblos vecinos, todos a distancias entre 25 y 60 km. en zonas rurales. Allí íbamos con nuestro bagage de saberes que cargábamos en el portafolios y con las ansias del corazón de ser seños y ponernos al servicio de las distintas comunidades donde vos eras "la maestra".

-¿Viajabas en colectivo? ¡No! Dejabas ahí el sueldo.

Hacíamos dedo, viajábamos en camioneta, en auto, en camión y en tren, si combinabas el horario. Salíamos

Brillan como estrellas

muy temprano, esperábamos mucho, nos reuníamos a la salida de la ciudad en dirección al camino a recorrer.

Mi evaluación anual, realizada por la inspectora fue un día torrencial de lluvia al que debí concurrir con todos los biblioratos y el material didáctico, todo confeccionado por la docente para la institución.... Vieron??!!!...de ahí mi costumbre de traer mi bolsa. Fue una odisea llegar: mi entrevista era a las 6. Ni les cuento en épocas de inundaciones... El jefe de la estación nos esperaba con el brasero prendido y la pava para tomar mate. Trabajábamos un rato antes de ir al jardín. Luego a seguir estudiando en el instituto, cursos en el CIE, hasta que...apareció el príncipe y me instalé aquí. No me costó adaptarme, sí soltar afectos de mi terruño.

Encontré gente linda en mi ser docente.

Entré en el Jardín 923. Escribí historias por 25 años como maestra, vice y directora.

Luego, a la par, entré a la Comunidad Lasallana: un sueño como docente y vecina. ¿Ustedes imaginan vivencias? ¿Qué les puedo contar? Anécdotas... mil, con tropiezos, puntos de vista distintos, pero siempre vividos con alegría, con entrega y agradeciendo por la luz que me llevó a elegir esta hermosa tarea, que fue fundante en mi persona y lo sigue siendo hoy."

Así describe Gra su transformación. Transformación que contagió a compañeros, niños y familias.

Los que iniciamos con ella, porque Grachu fue una de las maestras fundadoras del Jardín *San Juan Bautista De la Salle* de San Martín, nos quedamos con su experiencia transmitida en palabras y en hechos cotidianos; los que fueron viniendo después con su calidez y su estar cerca para acortar la brecha de los procesos transcurridos, siempre con cuidado y soplando al oído.

Si le preguntáramos a los chicos seguro que dirían "¿Graciela?... Ah! Grachu, ¡la que jugaba con nosotros en construcciones!" Y claro, fue una defensora del juego como propuesta de aprendizaje en esta etapa de la vida.

¿Y las familias? Qué no dirían las familias que no le hayan escrito en la infinidad de cartas y paquetitos que le enviaron durante su enfermedad; ellas se han quedado con el cariño y el cuidado que prodigó a cada uno de sus niños ante una necesidad.

¿Y las maestras jóvenes? Qué podrían decir de Grachu que nos le hayan agradecido diariamente por ser su generosa y humilde formadora y acompañante en la construcción de la memoria didáctica.

Graciela se despidió tranquila, en paz, con la paz que da la misión cumplida con alegría y la intensidad de cada momento vivido con pasión y amor, de esos momentos únicos de escuela que se construye desde la comunidad, para ser comunidad.

Se despidió rodeada de su familia y de toda la comunidad de su "La Salle de San Martín" que la cuidó como ella hizo con cada uno de sus niños, maestros, familias y directivos.

Entonces: Gracias ¡¡Grachu!! y hasta que nos volvamos a encontrar "que Dios te guarde en la palma de su mano".



Maestra de oración



Esta pintura de María dando de comer a su hijo estaba en la antigua cocina del Noviciado. Los arreglos hechos allí en los años noventa obligaron a tajarla cuando estaba ya muy deteriorada por el tiempo y la suciedad. Sólo un registro fotográfico la ha salvado del olvido y hoy queremos rescatarla de nuevo.

Tú le enseñaste a rezar
al que es la eterna oración
con que el Padre está diciendo
su maravilla interior.

Tú le juntaste las manos
al que los mundos creó.

Tú le pusiste en los labios
unas palabras de amor
al que inventó la clemencia,
al que es todo corazón.

Recuérdale, entonces, Madre,
aquello que El enseñó:

“...los trigales son inmensos,
y pocos los segadores...”

Dile que pida a su Padre
estrellas de vocación,
y que las siembre en las almas
sedientas de altura y sol.

¡Si cae alguna en la mía
yo seré su servidor!

Desde el Capítulo General - Saludos especiales

Saludo del H. Superior General el día de su elección

Estoy sorprendido por este gran desafío que los Hermanos me ponen hoy: ser capaz de seguir las huellas del Santo de La Salle.

Sé que cualquier cosa que se logre, será hecha solamente a causa de la Gran Familia Lasallana, de la que todos formamos parte. Y ciertamente podemos sostenernos en la sabiduría de tantos Hermanos, de tantos compañeros en la misión, de tantos amigos y bienhechores que se unirán a mí en la respuesta que demos al mundo, especialmente, a los jóvenes y a los pobres, que tienen gran necesidad de una educación que sea transformadora, innovadora y que haga de sus vidas –y de las de toda la sociedad- mejores vidas.

Cuento con su apoyo, cuento con la sabiduría, cuento con la guía de la Familia Lasallana y que sus oraciones y las mías continuarán haciendo que este Instituto de los Hermanos de las



Escuelas Cristianas siga haciendo una diferencia en la vida de tantos.

Gracias por sus oraciones, gracias por su apoyo. Voy a necesitarlos ambos.

Muchas gracias.

Mayor información sobre el 45° Capítulo General puede ser consultada en la web y canal del Instituto en You Tube accediendo a los links:

<http://www.lasalle.org/45o-capitulo-general/>
<https://www.youtube.com/user/LaSalleChannel/videos>

misión de educar y evangelizar. Como misioneros/as somos enviados/as a generar vida, y vida en abundancia donde esta se ve amenazada.

Creo firmemente que si somos fieles en lo poco (aunque no tan poco...) el Señor nos confía algo más grande.

Y que tan grande es ser pequeños... pequeños en relación al gran número de los que necesitan de una educación cristiana de calidad; pequeños cuando miramos los desafíos que el mundo nos presenta; pequeños ante el reto de hacer de nuestro continente un lugar donde todos puedan ser hermanos/as y vivir con la dignidad propia de los/as hijos/as de Dios.

Pequeños sí, pero con una misión grande y bella: asociados/as con el Dios de la vida y con nuestros/as hermanos/as generar más vida en comunidad. Seguramente podremos ayudarle a Él, sabiendo que la obra Suya es también la nuestra, y que para realizarla divinamente su Gracia nos basta.

Asumiendo ahora como Consejero de la RELAL, espero que podamos



El H. Superior General, Robert Schieler

Saludo del H. Consejero General para América Latina

Estimados lasallanos de Argentina y Paraguay

De verdad qué gusto saludar a cada uno/a, y saber que el Señor nos ha dado una misión tan bella: ser discípulos/as y misioneros/as en el campo de la educación. Como discípulos/as somos llamados/as a escuchar la Palabra, y con ella iluminar la realidad donde nos toca asumir nuestra

seguir construyendo vínculos, con la pasión, voluntad y entrega. Vínculos que nos ayuden a asumir la misión con mayor propiedad. Vínculos que nos piden el don de uno mismo compartido en comunidad. Vínculos que permitan ponernos a servir desde lo que somos, desde nuestras experiencias, tantas veces distintas, y quizás por eso mismo, complementarias.

Todo lo que hemos aprendido en las clases, en la academia y más todavía en la escuela de la vida, ahora lo encomendamos a la Divina Providencia, para que iluminados/as podamos alumbrar y seguir buscando su luz, que tanto necesitamos para seguir por los caminos de la paz, justicia, solidaridad, fe, esperanza, amor y alegría.

Ciertamente el Distrito lasallano de Argentina-Paraguay junto con los otros Distritos de la RELAL continuará asumiendo y encarnando el carisma de La Salle, en América Latina y el Caribe, como parte de la gran misión confiada al Instituto. Incluso en países muy distantes, con modos diversos de expresarnos, con formas diversas de identificarnos con los trazos que caracterizan al Fundador y sus primeros compañeros, somos llamados a anunciar una única verdad, Él que es el camino, la verdad y la vida.

Siempre de nuevo somos llamados a



H. Paulo Petry Consejero General RELAL

aprender, a formarnos en y para la vida. Somos llamados a buscar una formación para el hoy que nos toca asumir y vivir y para el mañana que nos toca pensar, crear y amar. Con nosotros/as siguen por los caminos de este mundo tantos niños, jóvenes, adultos, educadores/as con los cuales nos formamos, para los cuales podemos ser formadores, y de los cuales podemos ser formados. Estoy seguro que no hay nadie que no haya recibido de Dios algún precioso regalo que no valga la pena compartir y ofrecer a los demás. Y por eso estoy seguro también, que a los demás los debo mirar, admirar y apreciar todo lo que pueden ofrecer al mundo para la humanización, para el reconocimiento de la dignidad de la creación y para el rescate del valor de cada vida.

Pidamos al Señor de la Pascua y de la Historia que siga mirándonos, y que nosotros a ejemplo de María aprendamos siempre de nuevo a escuchar, dejando el Espíritu ser Aquel que nos aconseja, guía y sostiene nuestros diálogos, fortalece nuestra comunión e ilumina nuestros pasos en la misión.

Voluntariado Internacional

"Todos sabemos algo, todos ignoramos algo. Por eso aprendemos siempre".

Paulo Freire

Desde hace años el distrito recibe voluntarios de distintas partes del mundo, para que puedan compartir su tiempo y talentos en alguna obra. Estos voluntarios y voluntarias no solamente vienen a trabajar, sino que también vienen a vivir una experiencia de vida en comunidad ya que en la mayoría de los casos son recibidos por las comunidades de Hermanos que animan y atienden la obra.

En los últimos años, hemos recibido mayoritariamente voluntarios españoles y franceses; aunque hoy en día tenemos un voluntario

colombiano. Recibirlos es un trabajo articulado entre Fundación La Salle, las organizaciones del extranjero y la Comunidad de Hermanos que aloja al voluntario o los voluntarios. Según las características y posibilidades de los voluntarios puede que la experiencia sea por un período de un año, seis meses o el período vacacional de verano del Hemisferio Norte.

Hay varios ámbitos en los que normalmente pueden colaborar:

- ★ En la escuela primaria o en la secundaria: apoyo psicopedagógico, talleres de lectura y escritura, programas informáticos, etc.
- ★ Durante el período vacacional: organización de juegos y talleres de actividades para niños, talleres para docentes, festejo del día del niño, etc.
- ★ Participación y acompañamiento de la catequesis y de la formación lasallana de los estudiantes y profesores.
- ★ Participación en la catequesis parroquial, en las actividades de los grupos de pastoral juvenil, Casa de los Jóvenes o espacios juveniles.
- ★ Posibilidad de participar en alguna de las Comunidades Eclesiales de Base.
- ★ Participación en distintas actividades extra-curriculares, salidas didácticas o de recreación.



Voluntarias españolas



Voluntarios españoles en Jujuy

Este año recibimos, como distrito, al colombiano Iván Oviedo, que estará por un año en Fátima y a la voluntaria española Consuelo que estuvo un tiempo en Pozo Colorado, Paraguay.

Recibiremos en el mes de julio 2 grupos de 10 jóvenes, todos rondando los 17 años. Uno de ellos irá a Villa del Rosario, otro a la Filial de Fundación La Salle en la localidad de Santa Rita, Misiones y unos 3 grupos de 3 integrantes cada uno en Malvinas-Jujuy, Malvinas-Córdoba y Pozo Colorado-Paraguay (a confirmar después de la inundación). Todos vendrán por unos 45 días.

Pero la experiencia de voluntariado no es solamente el trabajo concreto que se viene a realizar, a eso se le suma estar en un contexto desconocido, otras comidas, otros horarios, otra forma de relacionarse, otros colores, otros sabores, otros saberes, otras formas de construir lo cotidiano; y más que nada, esa posibilidad de brindarse y construir con el Otro.

Y así como *"todos sabemos algo y todos ignoramos algo"*, todos tenemos algo para dar y algo para recibir; por eso la experiencia de voluntariado se transforma en un ida y vuelta donde todos aprendimos algo.

La cultura vocacional, un desafío local

Queremos aprovechar este medio para compartir con ustedes detalles sobre los procesos que vamos llevando adelante desde la Comisión Distrital de Pastoral Vocacional. Orienta nuestro accionar en este trienio el llamado que la pasada Asamblea Distrital nos hacía en torno a unas experiencias vocacionales significativas ofrecidas a jóvenes de todo el Distrito, a una comunicación sistemática de las experiencias y que ofrezca subsidios y relatos para ser utilizados a nivel local; un eje de trabajo en torno a la vocación de educadores cristianos y una cultura vocacional (1) que se arraigue en cada espacio educativo que ofrecemos. Desde allí hemos elaborado, durante el año pasado, nuestro plan de trabajo como Comisión. En este año, el H. Visitador, me ha pedido que centre mi dedicación a la implementación de ese plan.

El núcleo de este nuevo tiempo es la centralidad de lo local que vamos dando al abordaje. Para ello, estamos creando en cada obra, en discernimiento con los Consejos Directivos, equipos de Cultura y Pastoral Vocacional, compuestos por miembros de diversos espacios escolares, así como de otros contextos de inserción vocacional, en muchos casos. Toda propuesta que

realizaremos a nivel distrital está concebida al servicio de estos equipos, que analizan y proyectan desde las necesidades y búsquedas de los jóvenes locales. Esperamos llegar a agosto con todos los equipos constituidos y en pleno funcionamiento. A estos equipos ofrecemos un espacio de oración, formación y discernimiento sobre las situaciones vocacionales de los niños y jóvenes que nuestras propuestas atienden. Desde allí, ellos irán pensando las intervenciones específicas a ofrecer a las obras, otras instituciones y a su contexto. Esperamos también, desde el diálogo entre esos equipos, ofrecer al próximo Capítulo y Asamblea una propuesta de implementación de Cultura Vocacional Distrital basada en esas experiencias locales.

Siempre partiendo desde los equipos locales, nos proponemos como los otros dos ejes de trabajo centrales una Pastoral Vocacional explícita para la vida de educadores cristianos (segundo eje) y una para la vida religiosa consagrada (tercer eje). En futuras noticias, esperamos poder desarrollar específicamente cada uno de estos ejes.

Parte de esa propuesta son la serie de videos que estamos lanzando en el marco del programa de visibilización *Ser lasallanos, Llama*. Ya hemos publicado en la página del distrito el primero, con testimonios de cuatro hermanos sobre la Misión,



Ser lasallanos, Llama! 1. Qué es la misión

La Ser lasallano, llama! · 2 videos

466 vistas

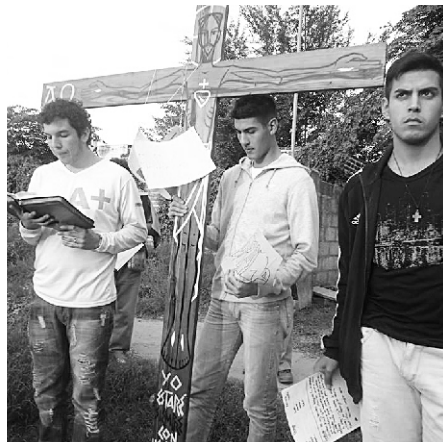
Gastón Picone

pronto saldrán a la luz los de *Comunidad y Servicio educativo a los pobres*. Parte de la siguiente etapa será testimonios vocacionales de diversidad de lasallanos.

También afianzamos estos procesos desde los encuentros vocacionales que estamos ofreciendo mensualmente con una gran participación de jóvenes. Los entendemos como experiencias para alumnos, egresados y educadores jóvenes; espacios de convivencia, servicio, oración y síntesis vital en contextos empobrecidos que buscan, desde la visibilización de sentidos y proyectos vitales de otros lasallanos, afianzar su propio discernimiento.

Son mojones de un camino: espacios de iniciación, exploración, profundización u opción en relación a los procesos que los jóvenes van realizando a nivel local. Las características y fechas de cada encuentro son diversas y están abiertas siempre a sugerencias y ajustes de acuerdo a las necesidades de los participantes. En esta primera mitad del año ofrecimos uno en Semana Santa centrado en cómo viven la muerte y resurrección los sectores populares, uno sobre cómo construimos el Reino en el barrio y en la escuela en mayo. Continuaremos con uno sobre elementos de una pedagogía lasallana en junio y, en julio, junto a la colonia de aprendizajes para alumnos con necesidades educativas especiales de la comunidad de Malvinas Argentinas, uno sobre la relación educativa como espacio donde Dios se nos revela y se construye la Justicia. Las propuestas de la segunda mitad serán diseñadas a partir de las necesidades que reconozcan los equipos locales.

Desde este año contamos en cada encuentro con la presencia de un adulto lasallano que también acompaña y ofrece su testimonio vocacional. Hasta ahora lo han hecho Isabel Banchio, Directora General del colegio de Santa Fe y Juan Pablo Cerrano, coordinador



Celebración de Semana Santa en abril pasado

pastoral en el colegio de Rosario y del equipo SAPJU.

Finalmente, queremos invitarlos también a cada uno de ustedes a sugerir a su equipo local personas (alumnos, egresados o docentes jóvenes) a las que crean pueda ser significativa este tipo de experiencias. Nos puede ayudar a reconocerlas que sean (2):

- ★ Personas que estén en proceso de búsqueda en torno a su vivencia de Dios.
- ★ Personas que se sientan interpeladas por las condiciones de vida de los pobres, o que potencialmente puedan sentirlo, que crean plausibles de compromiso social.
- ★ Personas con búsquedas de sentido en formas comunitarias, que consideren la vivencia esa dimensión de encuentro como algo que desean para su vida.
- ★ Personas con búsquedas o potencialidades para ser educadores, animadores o referentes de otros.

Sigamos soñando juntos, para que nuestras propuestas sean espacios que transformen la vida de cada una de las personas que por ellos pasen, invitándolas a encontrarse consigo mismas, con los otros, especialmente los empobrecidos, y en esos

encuentros sepan descubrir el sentido vital que a cada uno se va revelando, develando y construyendo.

H. Sergio Franco -
Coordinador Distrital de Cultura
y Pastoral Vocacional

(1) "Cuando los docentes comprenden que sus disciplinas son espacios de instauración de relaciones humanas de calidad que tienen que ver con el descubrimiento del sentido de la vida; y que ese sentido tiene un fondo gratuito que es el mismo Dios de Jesucristo, Señor de la Historia, entonces se puede hablar de cultura vocacional escolar."

(2) Son dimensiones posibles, no requisitos a sumar.

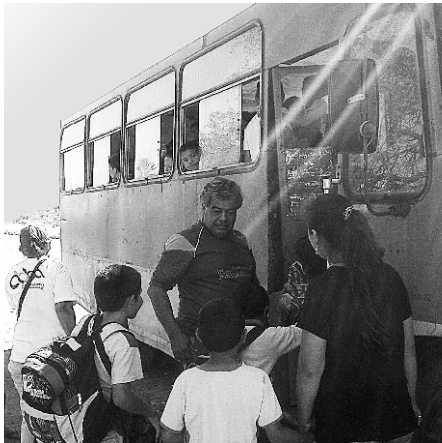
Inundación en Pozo Colorado

El día 8 de mayo, por la tarde, la propiedad de la escuela y parte de las instalaciones quedaron inundadas debido al rápido avance de una gran masa de agua acumulada por las abundantes lluvias en la zona. El repentino avance se debió sobre todo por la ruptura de un dique de un establecimiento ganadero vecino, por lo que las aguas desbordaron los cauces naturales y se volcaron sobre la escuela, y al no haber suficiente tubos de drenajes en las rutas, el nivel del agua subió cerca 50 cm, llegando a entrar en algunas salas y viviendas.

Ante esta situación se dio aviso a los padres para que vinieran a buscar a sus hijos, pues no iba a ser posible atenderlos en el internado, sobre todo porque los caminos internos estaban bajo agua y los pozos ciegos de los baños colapsaron. Para que los padres pudieran retirar sus hijos se tuvo que evacuar la escuela llevando a los alumnos a las instalaciones de un cuartel militar de Pozo Colorado, pues los caminos de acceso a la Escuela estaban destrozados por la corriente de agua. El traslado de los menores se hizo con el tractor. En el campamento se tuvo asistencia de la Secretaría de

Emergencia Nacional, aunque muy precariamente. El H. Pablo, la Hna. Esther, los voluntarios Nicolás y Catalina y otros profesores acompañaron a los niños durante su permanencia en el cuartel. En tres días casi la totalidad de los niños fueron retirados por sus padres o parientes, pues muchas de las familias también habían sufrido los efectos de la inundación y no les resultaba fácil salir por falta de camino.

Considerando el estado en que se encontraba la escuela y la imposibilidad de realizar algún tipo de trabajo, los directivos decidieron dar un tiempo de descanso de 15 días a los docentes, adelantando el receso escolar. En la escuela permanecieron los hermanos, las hermanas, el director pedagógico con su familia y los empleados. Para



el día de hoy todos los docentes han vuelto a la escuela. El retorno de los niños se prevé para el 8 de junio, toda vez que no se registren lluvias grandes en la zona.

A hoy el nivel del agua ha bajado significativamente, quedando libre los caminos internos de acceso a las dependencias y parte del patio. Los edificios inundados ya tampoco están con agua, aunque sí con mucha humedad. Las consecuencias más graves se notan en el camino de acceso a la escuela. Ha sido rebasado totalmente por las aguas y está intransitable. También fueron muy afectados los pozos ciegos y los caminos internos y dos viviendas de los empleados.

El interés mayor de los responsables es poner nuevamente en condiciones, en el menor tiempo posible, las instalaciones y los caminos, de tal manera que los niños puedan volver a la escuela y reiniciar sus actividades escolares en un ambiente saludable.

Las solicitudes a las autoridades nacionales no han tenido ninguna respuesta. La burocracia y la ineptitud reinantes en las instituciones oficiales hacen pensar que no brindarán ayuda alguna en este momento.

H. Aníbal Caballero

Inundación en Pozo Colorado II

Si sostener una escuela internado con 300 niños en el chaco Paraguayo es una tarea compleja, sostenerla con la institución incomunicada y anegada es un gran desafío.

En este dilema se encontraba la escuela San Isidro Labrador el día viernes 09 de mayo al comenzar la jornada escolar. ¿Nos quedamos? ¿Pueden los niños habitar la escuela en estas condiciones? , estas preguntas nos hacíamos los educadores y voluntarios en una reunión de urgencia convocada a las 08:00 de la mañana.

Nosotros, Nicolás y Catalina, un tanto ajenos a estas inclemencias en el chaco, no teníamos certeza respecto a cómo continuaría, los conocedores compartían que el agua llegaba para quedarse al menos por 20 días y aparentemente seguiría subiendo. Con estos datos toda la comunidad creyó prudente evacuar a los niños y, en el lapso de una hora, nos encontrábamos con los pies en agua acompañando a grupos de niños que, con una pequeña mochila, subían a un acoplado tirado por un tractor ya que esta sería la única forma de salir de la escuela. Mucho tiempo para pensar y mediar lo que pasaba no tuvimos, cuando nos dimos cuenta, siguiendo a un grupo de docentes y al director general, nos encontrábamos ya pasando la noche en el cuartel militar junto a alrededor de 80 niños que esperaban ansiosos que sus padres los buscaran.

En un primer momento debimos abandonar nuestros miedos y la incertidumbre para poder acompañar a los niños. Niños que no solo estaban lejos de sus padres, sino que habían abandonado la escuela rápidamente y no tenían certezas de cuándo podrían venir por ellos.



La inundación en Pozo Colorado obligó a la evacuación de los chicos y chicas del internado



Ya más tranquilos pudimos mediar lo que pasó y poner palabras la situación. Era claro que nadie esperaba esto, el agua subiendo rápidamente y cubriendo la escuela en solo 3 horas, la falta de información oficial sobre el desborde de los ríos, la ausencia del Estado a la hora de asegurar condiciones mínimas para el lugar donde los niños serían evacuados...ésta son algunas de las cosas que nos costaban entender.

Nuestras expectativas respecto sobre cómo deberían ser las cosas, distaban mucho de la realidad, sin embargo, estas distancias se subsanaban gracias a un conjunto de docentes, las Hnas. del Cluny y los HH de La Salle que priorizan a los niños por sobre sus personas y su propia salud. Sostener una escuela internado es imposible de sostener sin ellos.

San Isidro Labrador es el claro ejemplo de como el evangelio y la persona de Jesús se encarna en muchos, así el amor y la esperanza por brindar posibilidades educativas a los niños del chaco, hacen posible esta escuela. Como educadores y seglares que formamos parte de este distrito, mucho tenemos por aprender de esta comunidad que da tanta vida.

Catalina Petrocelli y
Nicolás Scheiffler



Correo de lectores

De: **Mónica Campo**

Para: noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org

Estimado Santiago: felicitaciones por la publicación de "Asociados".

Estoy disfrutando de la lectura, aún incompleta, porque sus artículos merecen ser leídos sin apuro.

Es una revista que tiene su anclaje en la historia de la asociación y se proyecta y contextualiza en las diversas realidades del presente de las escuelas y los educadores lasallanos del distrito. Cumple con los objetivos de ser un instrumento de formación ya que se comparten las experiencias vitales de quienes formamos la comunidad lasallana, experiencias que son un compromiso con la obra de Dios. Muchas gracias por invitarme a participar en este primer número.

Un saludo fraterno.

Prof. Mónica Campo
Vicedirectora Secundario
Instituto La Salle – Florida

De: **Martina Nadal**

Para: noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org

Hola Santiago!

Felicitaciones por la revista! Me acaban de dar una copia. Me encantó!

La compartimos con los profesores.

Abrazo!

Vicedirectora Secundario
Colegio De La Salle – Buenos Aires

De: **H. Pedro Gil**

Para: noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org.ar

Y gracias, otra vez.

Ah, la revista nos ha gustado mucho. La hemos estado viendo con Mikel Balerdi. Nos ha parecido muy bien y nos preguntamos si está funcionando y si podríamos nosotros hacer algo así.

Pedro

De: **Hna. Isabel Paganini**

Para: noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org.ar

GRACIAS! por compartirme la Revista de Formación ASOCIADOS. La presentación que escribiste me puso en onda respecto a los tres aniversarios. ¡Cuánta vida entregada, sufrida, gozada!... El artículo de Genaro profundo y desafiante. Interesante la historia de la primera escuela lasallana. También me hizo bien la lectura de lo que aportan respecto a la vieja novedad de la Comunidad. Gracias Santiago por hacerme partícipe de la riqueza de Asociados.

Hna. Isabel Paganini (María Auxiliadora)

Sumario

1 Editorial

3 Noticias - Parte 1

Desde el Capítulo General.

Nueva Sede.

Los voluntariados juveniles, formación y aprendizaje significativo.

La formación en las Propuestas Juveniles.

9 Lasallanos sin fronteras

Medio año en Scampia - H. Bruno Alpago

11 Desde el lugar del pobre

Foro "Bañado Norte" - Ninfa Pereyra

14 Espiritualidad de encarnación

Las manos de todos para hacer comunidad - H. Pedro Gil

18 Pastoral educativa

Un mural para la leer la Historia de la Salvación - Mauro Buscemi y Carlos Díaz

21 Historia Distrital

6 de junio, 1694 - 2014: 320 años de asociación - H. Santiago Rodríguez Mancini

Hace 100 años en Villa Dolores - H. Santiago Rodríguez Mancini

H. Alberto Molinero Lucas, misionero y fundador - H. Roberto Echegaray

El H. Alberto Molinero, Hermano de La Salle, educador - H. Adelardo Álvarez

31 Economía de asociación

Economía enredada - H. Nicolás Chamorro

35 Brillan como estrellas

Graciela Fotti Truglio

37 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

Maestra de oración

38 Noticias - Parte 2

Desde el Capítulo General - Saludos especiales.

Voluntariado internacional.

La cultura vocacional, un desafío local.

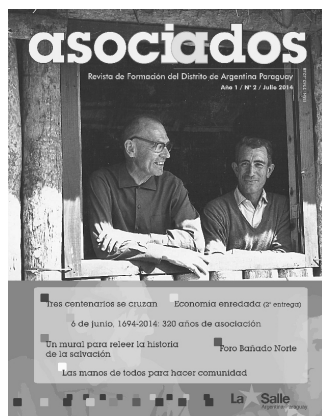
Inundación en Pozo Colorado.

Inundación en Pozo Colorado II.

43 Correo de Lectores

Estante de libros

Colección "Se abre el telón"
Editorial Stella - La Cruzía Ediciones



Año 1 / Número 2 / Julio 2014

Director de la Publicación: H. Santiago Rodríguez Mancini

Diagramación: Marisa Paulón

Edición y corrección: Carolina Giosa

Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas
Tucumán 1961- C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
noviciadoargentinaparaguay@lasalle.org

Impresión: Talleres Gráficos Microm, Tucumán 2181 - C1050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (011) 51504519

ISSN: 2362-4248

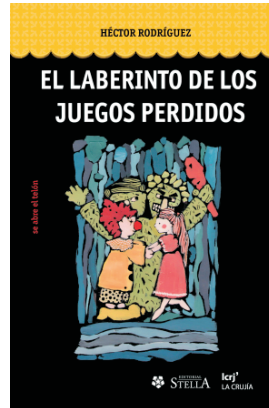
Estante de libros



Colección "SE ABRE EL TELÓN"
Teatro argentino para niños, adolescentes y jóvenes

El laberinto de los juegos perdidos

Autor: Héctor Rodríguez
Editorial Stella
Buenos Aires, julio 2013
ISBN 978-950-525-410-1
40 pp.; 21x14 cm



Sugerida para la escuela primaria.

En un futuro hipotético, las máquinas han dejado en el olvido los juegos tradicionales que durante siglos precedieron a la era electrónica. Las vidas de los chicos transcurrieron así alegremente por años. Hasta que un día, un poderoso mago realizó un hechizo, he hizo que todas las máquinas de juegos dejaran de funcionar. El rey, desesperado ante el aburrimiento de los chicos, mandó llamar al mago guardián de la puerta del tiempo para atravesar el laberinto de los juegos perdidos...

Juguemos todos a jugar

Autor: Marcia Rago
Editorial Stella
Buenos Aires, julio 2013
ISBN 978-950-525-409-5
48 pp.; 21x14 cm.



Sugerida para todo el ciclo de la escuela secundaria.

La trama de esta comedia musical surge del cansancio de escuchar «Estoy aburrido» cuando se corta la luz o Internet, o de la sensación de que el mundo se terminó cuando la tele no funciona.

Maxi, Nico, Flor, Nani, Micky, no necesitan más que "la chispa" de un corte de luz para sumergirse en ese mundo que SIEMPRE está presente: la imaginación. Solo basta que una mano descorra el telón -nunca más apropiada esta metáfora- para dejarla volar libremente.

Cuadros de mujer en 2x4

Autor: Marcia Rago
Editorial Stella
Buenos Aires, julio 2013
ISBN 978-950-525-412-5
48 pp.; 21x14 cm.



Sugerida para el ciclo superior de la escuela secundaria.

Con la forma esencial del sainete, la obra intenta reflejar los sentimientos cotidianos de dos mujeres inmersas en una sociedad en la que, constantemente, el sexo femenino debe "demostrar" que puede. Y en esa lucha se mezclan el amor, la alegría, el odio, la desesperanza, las injusticias sociales, las dudas, la vergüenza, la tristeza, la amistad incondicional.

Todas invitan a transitar diferentes emociones, y abrir mil puertas: a la creación, a la imaginación sin límites, al trabajo de grupo, a la puesta en escena, al debate, a la reflexión.

Editorial Stella / La Crujía Ediciones

Tucumán 1999 (C1050AAM) Buenos Aires, Argentina
Tel/Fax: 4375-0664 / 0376

editorial@lacruijaediciones.com.ar

www.lacruijaediciones.com.ar

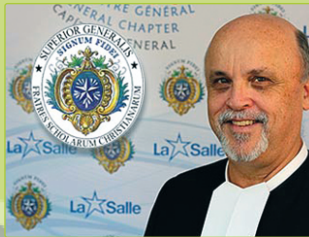


Otros títulos de esta colección



Esta obra de
Dios es también
la nuestra.

Nuevo Superior General y su Consejo General



H. Robert Schieler
Superior General

(Filadelfia – Estados Unidos – 1950)
Al momento de su elección cumplía su misión como Consejero General para la RELAN (USA y Canadá).



H. Jorge Gallardo de Alba
Vicario General

(San Juan de los Lagos – México – 1959)
Al momento de su elección cumplía su misión como Consejero General residente en Roma.

Región PARC (Asia)

H. Ricardo Ángel Laguda
(Bacolod City – Filipinas – 1969)



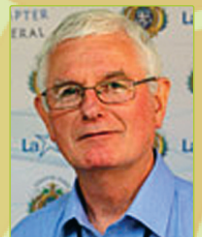
Región RELAF (África)

H. Saïdou Pierre Ouattara
(Toussina – Burkina Fasso - 1957)



Región RELEM (Europa y Oriente Medio)

H. Aidan Illtyd Kilty
(Dublín – Irlanda – 1948)



Región RELAL (América Latina)

H. Paulo Petry
(Arroio do Meio – Brasil – 1958)



Región RELAN (Estados Unidos y Canadá)

H. Timothy Coldwell
(Denver – Estados Unidos – 1956)



Roma
22 de abril
al 8 de junio
de 2014

CHAPITRE GENERAL
CAPÍTULO GENERAL